



MINISTERIO Adventista

Mayo | Junio 2009



MISIÓN, bautismo y éxito

La orden
del Maestro

Heraldos
de esperanza

La edad mínima
para el bautismo



**Nikolaus
Satelmajer**

Editor de Ministry.

Pasado, presente y futuro

¿Cómo deberíamos tratar con nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro? Mirar nuestro pasado y las cosas realizadas en él es una tentación casi irresistible. ¿Qué podríamos o deberíamos haber hecho? ¿Qué habría sucedido si hubiésemos realizado algo más? Algunos se centran tanto en el pasado que quedan inmovilizados en el presente. Otros ignoran el pasado; el suyo y el de los demás. Recuerdo a una persona que asumió una nueva función de liderazgo y, en el primer encuentro con sus ayudantes, insinuó que las cosas no habían sido bien hechas pero que, a partir de entonces, todo funcionaría correctamente. Este era ignorante acerca del pasado.

No importa si hemos cometido errores groseros en el pasado. Felizmente, no todo está perdido. David reconoció esto al meditar en sus actitudes pasadas. En el Salmo 51, comprendió que solamente con la ayuda de Dios podría reparar los errores del pasado y obtener nueva vida. Al ser vendido al distante Egipto, ante un futuro incierto, José posiblemente haya meditado en sus hechos del pasado. Si hubiera realizado algo diferente, ¿podría haber evitado todo ese desastre? Si bien frecuentemente las consecuencias de nuestras acciones permanecen con nosotros, por la gracia de Dios, podemos avanzar.

Por otro lado, no siempre es fácil tratar con el presente. Pareciera que es más fácil reflexionar en el pasado o anticipar el futuro que enfrentar las responsabilidades del momento presente. Al enfrentarnos con los desafíos de nuestro trabajo, a veces somos tentados a lamentarnos: "¿Qué daría por estar en otra iglesia o en otra función!" De manera semejante, nuestros liderados creen que es más fácil decir: "Si tuviéramos un pastor o un líder distinto..." Pero, la realidad es que ninguno de esos deseos ha probado ser la respuesta correcta.

Jesús es un excelente ejemplo en cuanto a centrarse en las necesidades del presente. En Juan 4, lo encontramos conversando con una mujer samaritana. Ciertamente, podría haber pensado: "¿Qué

dirán las personas al verme con esta mujer?" De hecho, en Juan 4:27, vemos que los discípulos se quedan sorprendidos al verlo conversar con una mujer. A pesar de todo, él comprendió que ese momento era oportuno para llevar esperanza y perdón a la mujer. No dejó que el pasado de ella ni lo que los otros pensarían al respecto le impidieran hacer lo que era necesario realizar.

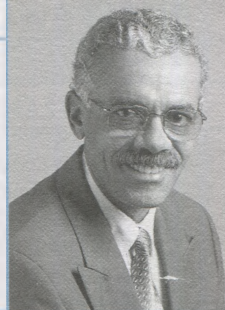
En Marcos 10:13 al 16, hay otra historia acerca de la manera en que Jesús se centró en las oportunidades del presente. Algunas madres habían llevado a sus hijos a él para que los bendijera. Pero los discípulos consideraban incómoda esa actitud. Para ellos, al atender a los niños, Jesús desperdiciaría su tiempo. Los niños no cabían en los planes de un futuro glorioso, deseado por aquellos discípulos. Pero, Jesús percibió la necesidad del momento, dirigió su atención a los niños y los tomó en sus brazos. Necesitaban su bendición, y Jesús se la proveyó.

¿Qué nos deparará el futuro? No lo sabemos. ¿Podemos ignorarlo? No totalmente. Debemos no solo anticiparlo, sino también necesitamos soñar con él; soñar con lo que deseamos que suceda en nuestra iglesia y en las personas con las que trabajamos. Generalmente, las personas que temen al futuro dan toda clase de explicaciones para el fracaso de algún plan, sin dar a las personas involucradas la oportunidad de comprender el sueño. Sencillamente, colocan obstáculos en el camino de cualquier proyecto de futuro.

La vida de Juan nos transmite un maravilloso ejemplo, porque él estaba en medio de una situación difícil cuando escribió el Apocalipsis. No era el presente el que le daba esperanza, sino la promesa divina de un futuro brillante.

No es raro que abordemos el pasado preocupados por el futuro e ignorando el presente. Sugiero una nueva perspectiva: que podamos aprender del pasado, soñar con el futuro y centrarnos en las oportunidades presentes. La vida de los grandes líderes está caracterizada por este equilibrio. ♣

Misión, bautismo y éxito



Zinaldo A. Santos

Director de Ministerio, edición de la CPB.

“**P**ara crecer en el ministerio, solo tienes que preocuparte por dos cosas: bautizar a muchas personas y promover el crecimiento de los diezmos”, dijo un pastor experimentado a un joven que acababa de ingresar en las filas ministeriales. No estoy seguro de que el joven haya seguido el consejo o no, porque lamentablemente no permaneció mucho tiempo como pastor. Con respecto al consejero, el pasar del tiempo lo presentó cada vez más angustiado y desilusionado hasta que, aparentemente abatido por tales sentimientos, terminó su carrera. No podía ser diferente.

Evidentemente, el mencionado consejo jamás reflejó la nobleza de los ideales de la vocación pastoral. Frágilísimo en su fundamento y su esencia, solo es una trampa suficientemente peligrosa en la que muchos han caído y sepultado en ella sueños, aspiraciones y un futuro supuestamente promisorio. En primer lugar, se evidencia el concepto distorsionado del crecimiento

personal implícito en él. Si el crecimiento anhelado estuviera impulsado por la dependencia de estadísticas y números, puede ser que resulte solo de la evaluación humana, incapaz de conocer los verdaderos motivos del corazón. En ese caso, estará construido sobre terreno movedizo.

En segundo lugar, necesitamos centrar la realización de bautismos a partir de una correcta perspectiva de la misión. Participar del proceso de ver a las personas cambiar el odio por el amor, en las aguas bautismales, es una experiencia singular. Debemos orar y trabajar para que llegue el tiempo en que eso suceda de a millares, diariamente, como en los días apostólicos (Hech. 2:41, 47; 4:4; 5:14). Pero, el bautismo no es el punto final de la misión, sino un componente de ella. De hecho, la orden de Cristo dada a su iglesia fue: “Id [...] haced discípulos” (Mat. 28:19), siguiendo la estrategia de bautizar y enseñar. ¿De qué manera hacemos discípulos? “Bautizándolos en el nombre del

Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”, explica el Maestro (vers. 19, 20). Berndt Wolter expone en forma brillante este tema, en el artículo de la página 16.

Después de todo, el bautismo es más que un ritual de tránsito, más que un mero ceremonial que marca la adhesión de alguien a un sistema de creencias o a una confesión religiosa. Escribiendo a los gálatas, Pablo afirmó: “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gál. 3:27). Por el bautismo, el creyente se une a Cristo en su muerte sacrificial y su resurrección (Rom. 6:3-6), estableciendo así una permanente relación con él. Por lo tanto, no puede ser tratado livianamente, como moneda de cambio en términos como, por ejemplo: “Si bautizas a muchos, te regalaremos” lo que sea. Además, esto también es abordado por Wilson Paroschi, en una serie de tres artículos, a partir de esta edición. ♫

MINISTERIO adventista

AÑO 57 - N° 337 / MAYO-JUNIO 2009

FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dirección editorial:

MARCOS BLANCO

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Consejeros:

BRUNO A. RASO, RANIERI B. SALES

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, NIKOLAUS SATELMAJER, WILLIE E. HUCKS II

Unión Austral: HORACIO CAYRUS; Unión Boliviana: SAMUEL JARA; Unión Chilena: PATRICIO BARAHOMA ALFARO; Unión Peruana del Norte: EDWIN REGALADO; Unión Peruana del Sur: RUBÉN JAIMES ZUBIETA; Unión Ecuatoriana: IVANCY ARAUJO; Unión Central Brasileña: EDILSON VALIANTE; Unión Centro-Oeste Brasileña: JOSÉ SOARES DA SILVA, HIJO; Unión Este Brasileña: GRACILIANO MARTINS, HIJO; Unión Norte Brasileña: FRANCISCO CARLOS BUSSONS

DA SILVA; Unión Noreste Brasileña: IVANAUDO BARBOSA DE OLIVEIRA; Unión Sur Brasileña: VALDILHO QUADRADO.

Diagramador: CARLOS SCHEFER

Fotos: ARCHIVO ACES, SHUTTERSTOCK, PHOTO-DISC, DIGITAL VISION, FOXSTOCK, DIGITALSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:
www.dsa.org.br/elministerio

—103006—

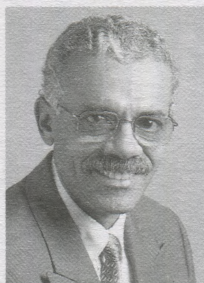
REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 618706	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

ARTÍCULOS

- 9 PRIMERA DE CORINTIOS 5:5 Y LA DISCIPLINA**
Al entregar figuradamente al hombre a Satanás, se espera que ese hombre recupere su razón, se arrepienta de su pecado, lo abandone y sea aceptado de regreso en la comunión de la iglesia.
- 13 HERALDOS DE ESPERANZA**
Lo que hace atractivo nuestro mensaje es el hecho de que lo que Dios realizó a través de Cristo garantiza las promesas del futuro.
- 15 PECADO VIRTUAL**
"Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón".
- 16 LA ORDEN DEL MAESTRO**
Para que los creyentes sean realmente conducidos al crecimiento por los caminos del discipulado, se necesita claridad, movimiento, alineación y foco.
- 20 ¿ASESINATO O MUERTE MERECEDA?**
Ante los ojos de muchos contemporáneos de Malaquías, la muerte de Nadab y Abiú fue probablemente un asesinato.
- 23 EL FACTOR JOSÉ**
Siete principios de liderazgo eficaz.
- 27 NO IGNORE ESTE CLAMOR**
La violencia doméstica es un delito frecuente. Es probable que esté sucediendo en su iglesia.
- 29 LA EDAD MÍNIMA PARA EL BAUTISMO**
El bautismo no puede ser tratado de forma descuidada, como si fuera solo un testimonio público de la aceptación de Jesucristo.

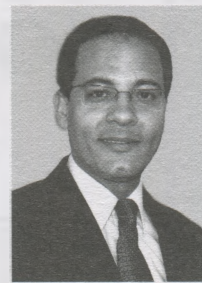
SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**
Pasado, presente y futuro
- 3 EDITORIAL**
Misión, bautismo y éxito
- 4 ENTREVISTAS**
Un plan divino
- 7 AFAM**
Vida de "pastora"
- 32 NOTICIAS**
Los números del crecimiento
- 34 DE CORAZÓN A CORAZÓN**
Ahora es el tiempo



Zinaldo A. Santos

Director de
Ministerio,
edición de la CPB.



Jolivê Chaves

Director de
Ministerio
Personal de la DSA.

Un plan divino

"La iglesia, en todos los niveles, debe dar prioridad a la implantación y a la consolidación de los Grupos pequeños".

"**L**a formación de pequeños grupos como base de esfuerzo cristiano es un plan que ha sido presentado ante mí por aquel que no puede equivocarse". En medio de la vasta literatura sobre el asunto, esta declaración de Elena de White es fundamental para la implantación de *Grupos pequeños* en la Iglesia Adventista de Sudamérica. A pesar de esto, desde que fue establecido en este continente, el sistema ha sido blanco de estudios, revaluaciones y diálogo. Pero, un foro realizado en Brasilia, en noviembre del año pasado, sirvió para redefinir y profundizar la caminata rumbo a la consolidación de los *Grupos pequeños*.

En esta entrevista, el Pr. Jolivê Chaves, director de Ministerio Personal de la División Sudamericana, habla acerca de los principios que cimientan la formación y el funcionamiento de los *Grupos pequeños*. Casado con la psicóloga Érica Chaves, con quien comparte la felicidad de tener dos hijos, está en la DSA desde hace poco más de dos años, después de trabajar como pastor de distrito y director de Ministerio Personal en Rio Grande do Sul, Santa Catarina, y en la Unión Sur Brasileña.

Ministerio: ¿Cuál es la diferencia entre una iglesia con Grupos pequeños y una iglesia en Grupos pequeños?

Pr. Chaves: En la iglesia con *Grupos pequeños*, ellos son solo un programa entre muchos otros. Una iglesia en *Grupos pequeños* es aquella en la que estos son la estructura básica para cumplir las tareas de pastoreo, cuidado espiritual de los miembros, desarrollo de la vida en comunidad y acción misionera, entre otros. En la iglesia en *Grupos pequeños*, la mayoría de los miembros asimiló el *Grupo pequeño* como estilo de vida.

Ministerio: ¿Cuál debe ser la relación entre los Grupos pequeños y los departamentos de la iglesia? ¿Cuál debe servir al otro?

Pr. Chaves: Los *Grupos pequeños* deben ser la base para mover a la iglesia, y eso incluye a los departamentos. No anulan los departamentos, sino que los ayudan a funcionar correctamente. Por eso, los departamentos de la iglesia y sus programas deben facilitar el desarrollo de los *Grupos pequeños*, en lugar de ser obstáculos o competidores. Cada departamento debe ayudar a los miembros que están bajo su responsabilidad y participan de los *Grupos pequeños*. Y estos ayudarán a los departamentos a

alcanzar sus objetivos para cada miembro, en el sentido de edificación espiritual, pastoreo y compromiso misionero. El *Grupo pequeño* es el camino más fácil para que los departamentos sean eficaces en la formación de discípulos.

Ministerio: *¿De qué manera una iglesia con Grupos pequeños puede ser transformada en una iglesia en Grupos pequeños?*

Pr. Chaves: En su libro *La iglesia revolucionada del siglo XXI*, Russel Burrill declara que, antes de que el ministerio de *Grupos pequeños* sea iniciado, primeramente la iglesia necesita redescubrir la pasión por los perdidos y sentir la necesidad de alcanzarlos. Además de eso, también necesita entender que todos los creyentes son ministros, y que el pastor es el orientador y el que capacita a los miembros para el ejercicio del ministerio. Durante el foro de *Grupos pequeños*, se decidió que, en esa transición, se deben dar los siguientes pasos: 1) Que la iglesia, en todos los niveles, dé prioridad a la implantación de los *Grupos pequeños*; 2) que el proceso de cambio sea gradual y progresivo; 3) que, en el plan de implementación y consolidación, los pastores trabajen a través de *Grupos pequeños* modelo; 4) que la iglesia mantenga la visión permanente de una iglesia en *Grupos pequeños*, a través de la realización de foros, festivales, retiros espirituales, provisión de material, entrenamiento y testimonios; y 5) que haya un esfuerzo intencional y constante en la búsqueda de la multiplicación de los *Grupos pequeños*.

Ministerio: *¿Qué pasos específicos se deben dar en la implementación de un Grupo pequeño?*

Pr. Chaves: Este proceso no es difícil. En primer lugar, la persona debe estudiar sobre el asunto, ampliar la visión sobre la función y el funcionamiento del *Grupo pequeño*. Entonces, debe buscar consejo y orientación con el pastor de la iglesia. Lo ideal es que participe de un *Grupo pequeño* prototipo, liderado por el pastor. En ese caso, hará en su grupo exactamente lo que presenció bajo el liderazgo del pastor. Es importante que haya conseguido todos los materiales relacionados (manual de estudios bíblicos y relacionales, DVD de cánticos, etc.). El paso siguiente es compartir la idea con otras personas, e iniciar las reuniones.

Ministerio: *¿Cuál es la estructura de un Grupo pequeño y cuáles son las funciones de cada elemento?*

Pr. Chaves: El pastor es el líder de los *Grupos pequeños* en el distrito y la pieza clave del proceso. Mientras el pastor no entienda la visión de

los *Grupos pequeños* y no esté dispuesto a pagar el precio por su funcionamiento, difícilmente el plan tenga éxito. Al pastor le cabe preparar al liderazgo de la iglesia para la transición, dirigir un *Grupo pequeño* modelo, ministrar el entrenamiento y proveer materiales. Cada iglesia también debe tener un coordinador de *Grupos pequeños*, que será el aliado más fuerte del pastor en la implantación y la manutención del sistema. En una iglesia con varios *Grupos pequeños*, es aconsejable que haya un supervisor por cada tres a cinco de ellos. Ese supervisor apoyará y orientará a los líderes de los grupos, a través de visitas periódicas y de reuniones para evaluación. Finalmente, cada *Grupo pequeño* debe tener su líder, que es el responsable por hacer que sucedan las cosas durante las reuniones y fuera de ellas. Sin un buen plan de capacitación semanal o quincenal de los líderes, el proyecto fracasará. Tampoco podemos olvidarnos del anfitrión, la persona que cede la casa para el funcionamiento del grupo. Esta persona debe ser amorosa, espiritual y hospitalaria.

Ministerio: *¿Qué cualidades deben tener el líder y el coordinador de Grupos pequeños?*

Pr. Chaves: Principalmente, deben ser personas caracterizadas por una sólida experiencia con Dios; hombres y mujeres espirituales. Pero también necesitamos considerar la disposición a servir, el amor por la misión de salvar a los pecadores y la visión correcta acerca de los *Grupos pequeños*. En el caso del coordinador, es necesario que la persona haya tenido alguna experiencia anterior como líder. La mejor manera en que el pastor puede formar líderes de *Grupos pequeños* es a través del *Grupo pequeño* modelo, o prototipo, que él mismo debe liderar.

Ministerio: *¿Cuál es la dinámica sugerida para el funcionamiento de un Grupo pequeño?*

Pr. Chaves: En el libro *Testimonios para la iglesia*, tomo 7, página 186, Elena de White escribió: "Reúnanse pequeños grupos por las tardes, al mediodía o temprano en la mañana para estudiar la Biblia. Tengan un momento de oración, para que el Espíritu Santo los fortalezca, los ilumine y los santifique. [...] Qué hermoso testimonio podrán dar del amor manifestado entre compañeros de trabajo durante esos preciosos momentos para buscar la bendición de Dios. Que cada uno relate su propia experiencia con palabras sencillas". Sobre la base de estas palabras, hemos sugerido la siguiente dinámica: 1) Confraternización, que incluye una cálida recepción, y el diálogo amistoso e informal. 2) Adoración, en la que están incluidos la alabanza,

la oración y los testimonios. 3) Estudio relacional y aplicado de la Biblia. Y 4) Evangelismo, que incluye la oración intercesora y la ejecución de la planificación misionera del grupo. El programa no pasa de una hora y media.

Ministerio: *Los aspectos misioneros y relacionales de un Grupo pequeño son indiscutibles. ¿Puede ver algún perjuicio que se destaque particularmente?*

Pr. Chaves: En primer lugar, necesitamos entender lo que la iglesia considera que es un *Grupo pequeño* relacional. No debe ser entendido como una reunión social de poco o ningún contenido bíblico, sino como un grupo de personas que se reúnen para estudiar la Biblia, con el fin de crecer en su relación con Dios, unas con otras y con personas que todavía no forman parte de la iglesia. La Biblia está en el centro de todo y es usada para atender las necesidades personales, a través del estudio con aplicaciones a la vida personal. Por otro lado, es comprensible que si el *Grupo pequeño* es solo una reunión para la evangelización, pasa a ser únicamente una clase bíblica sin cumplir con el objetivo relacional. La clase bíblica es esencial, pero no debe tomar el lugar del *Grupo pequeño*. Ambos desempeñan un papel fundamental y armónico en el programa de la iglesia. Por lo tanto, el *Grupo pequeño* no debe ser solo un encuentro social ni exclusivamente evangelizador. Debemos mantener el equilibrio en el énfasis de los dos aspectos, en el contexto del discipulado cristiano. El estudio de la Biblia debe ser dirigido a la atención de las necesidades personales, de manera relevante y pertinente. Entonces, los participantes deben ser incluidos en una clase bíblica, para recibir estudios doctrinales como instrucción prebautismal.

Ministerio: *Y, con respecto a la evangelización pública, ¿de qué manera los dos sistemas pueden colaborar entre sí?*

Pr. Chaves: Una cosa debe quedar bien clara: la evangelización pública y los *Grupos pequeños* no son actividades mutuamente excluyentes, sino complementarias. Un sistema sirve al otro. Sin esa combinación, el perjuicio será cierto para ambos. La iglesia, en todos los niveles, debe incluir en su planificación estas actividades conjuntas. En el foro anteriormente mencionado, también se decidió que los *Grupos pequeños* deben ser apoyo y complemento para la evangelización pública. Como apoyo, pueden encaminar a interesados a las reuniones de evangelización y brindarles ayuda. Como complemento, deben emplear su estructura en favor de la

conservación de los nuevos creyentes. Incluso proponemos que los pastores hagan evangelización de cosecha teniendo al *Grupo pequeño* como base para la siembra.

Ministerio: *¿Qué estrategias se pueden desarrollar dentro del Grupo pequeño para que cada miembro pueda llevar personas a Cristo?*

Pr. Chaves: De hecho, el *Grupo pequeño* es el lugar ideal para el desarrollo espiritual de cada creyente y para comprometerlo en la misión, de acuerdo con los respectivos dones espirituales. Para eso, el líder del grupo, orientado por el pastor y por el supervisor, necesita tener un buen plan misionero. Este plan debe ser suficientemente amplio, con varias opciones de actividades internas y externas, con el fin de que se desarrollen los diferentes dones. En la División Sudamericana, ya está en práctica el Ciclo de Discipulado, que es un proyecto para la formación de discípulos, sobre la base de los *Grupos pequeños*, que ayuda a los nuevos miembros a descubrir sus dones y ponerlos en práctica en algún ministerio.

Ministerio: *Con cierta frecuencia, escuchamos que es necesario "crear una identidad adventista" para los Grupos pequeños. ¿Qué está faltando en términos de identidad?*

Pr. Chaves: La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene sus peculiaridades en los aspectos estructurales, doctrinales y su papel profético. En relación con los *Grupos pequeños*, tenemos orientación clara y suficiente. Lo que estamos intentando hacer es crear un modelo que sea compatible con nuestra realidad, como iglesia, y que esté exactamente dentro de la orientación que Dios nos dio con respecto a este asunto. El mundo evangélico está bien adelantado en relación con los grupos pequeños, y tenemos algo que aprender de ellos. Hay principios y métodos generales, comunes, que nos son útiles. Pero no podemos sencillamente copiarlos indiscriminadamente, sin considerar nuestra realidad adventista.

Ministerio: *Desde su implementación hasta ahora, ¿cómo evalúa el sistema de Grupos pequeños en la División Sudamericana?*

Pr. Chaves: Hemos recorrido un largo camino, con errores y aciertos, y una cosa está bien clara y definida: Continuaremos profundizando la caminata de los *Grupos pequeños*, pues creemos que son esenciales para la iglesia. Hoy, tenemos aproximadamente sesenta y tres mil *Grupos pequeños*, y las uniones están trabajando para que, este año,

(CONTINÚA EN PÁGINA 14)

Vida de “pastora”



Ellie Gil

Esposa de pastor en González, Louisiana, Estados Unidos.

Al casarse con un pastor, la esposa asume una vocación que representa un aprendizaje vitalicio.

A veces, pienso que debería haber un curso específico acerca de cómo ser esposa de pastor. Al mismo tiempo, también sé que, cuando dije “Sí” al hombre de mis sueños (que casualmente es pastor), asumí que sería socia en el equipo ministerial, estuviese preparada o no.

En cierta ocasión, al tratar de armonizar trabajo, familia, matrimonio y actividades de la iglesia, una amiga comentó: “Creo que la esposa de un pastor es la única persona de quien se espera que trabaje a la par de su marido. Nadie espera que la esposa de un cirujano también opere, ni que la esposa del profesor enseñe”. Y la lista podría continuar.

Como esposas de pastor, nos enamoramos y nos casamos con un hombre por causa de su amor y de sus cualidades, no por lo que hace. Pero, al casarnos con un pastor, asumimos un trabajo que representa un aprendizaje de toda la vida.

Justamente cuando intentas imaginar cuál es tu papel como esposa de pastor, súbitamente comprendes que el desafío será multiplicado por el número de iglesias del distrito. Entonces, necesitas aprender el arte de conocer cada una de las diferentes personalidades de las iglesias y cómo calzarás en ese rompecabezas. Suma a la familia y su trabajo a esa ecuación, y necesitarás aprender cómo equilibrar más de lo que imaginas humanamente posible. La buena noticia es que ningún esfuerzo humano hará que tu ministerio con tu esposo sea una bendición, a no ser una entrega completa de tu voluntad a los propósitos de Dios para tu vida.

APRENDIZAJE BÁSICO

Durante los últimos veinte años, aprendí a no planificar de manera fija, sino a vivir el momento. Los planes pueden cambiar en un abrir y cerrar de ojos; necesitas aprender a ser flexible, para no desilusionarte. En el trabajo con la iglesia, siempre enfrentarás una emergencia tras otra.

Aprende, igualmente, que se espera de tus hijos

que se comporten un poco mejor que los demás niños. Por lo tanto, debes colocar el bienestar espiritual de ellos por sobre lo que los demás esperan de ti como esposa de pastor. Antes de que crezcan sintiendo la falta de relación, dales el tiempo que necesitan y merecen para que desarrollen su potencial espiritual máximo. Si no tienes tiempo para hacer el culto familiar con tus hijos, porque estás muy ocupada con deberes pastorales, entonces estás descuidando tu más importante responsabilidad ante Dios.

Aprende a sonreír aun cuando tu corazón esté llorando. Puedes pensar que es hipocresía, pero en el pastorado frecuentemente necesitamos preocuparnos por aquellos a quienes servimos como embajadores de Cristo. Dios conoce el dolor de tu corazón, pero intenta no permitir que interfiera en tu deber de llevar alegría y ánimo a los demás. Y recuerda: Algunas veces, lo mejor que podemos ofrecer es escuchar y llorar con alguien que se siente desanimado, y necesita nuestro consuelo y nuestra solidaridad.

Aprende a aceptar la crítica como medio de crecimiento en el lugar y en el papel en que Dios te colocó. En general, nuestra primera reacción a la crítica es defensiva; a fin de cuentas, forma parte de nuestra naturaleza humana. Pero, intenta escuchar y descubrir la existencia de algún valor en la crítica, aun cuando llegue a través de un modo no constructivo. Pregúntate: ¿Qué es lo que Dios quiere enseñarme mediante esta situación?

Aprende a encontrar y respetar esa línea invisible y tenue que no puede ser atravesada como esposa de pastor. No pases por sobre él o más allá en el ministerio de tu esposo. Trabajen como un equipo, manteniendo abierta la comunicación.

Aprende a compartir a tu esposo con los demás. A quien compartes es a tu esposo pastor, no a tu marido. Haz todo el esfuerzo para ayudarlo a compartir el amor de Jesús, y sé su apoyo cuando necesite una palabra de alivio.

TRABAJO O MINISTERIO

Si consideras al ministerio de esposa de pastor como un trabajo, te desilusionarás en grande. En un trabajo, esperas recibir alguna clase de recompensa o reconocimiento por la labor bien realizada. Con más frecuencia de lo que deseáramos, ese no es el caso del ministerio pastoral.

¿Cuál es diferencia entre el trabajo y el ministerio pastoral? Bien, si lo realizas porque es lo que se espera ti, o porque nadie desea hacerlo, entonces es un trabajo. Si lo realizas porque deseas ser utilizada por Dios, es un ministerio. Si lo abandonas porque nadie aprecia o te agradece por lo que haces, es un trabajo. Si estás comprometida a realizarlo, esperando solo sentir la sonrisa de Dios, es un ministerio. Si tu blanco principal es tener éxito y ser promovida, es un trabajo. Si el blanco principal es servir a Dios, es un ministerio.

El Señor nos quiere ver felices en el ministerio. Hasta puedes sentirte descalificada para cumplir con el papel que te ha confiado, pero recuerda: Dios no llama a los capacitados, sino que capacita a los que llama. El poder de Dios se revela en forma más brillante cuando trabaja con imposibilidades, y usa a los que se entregan completamente a su servicio.

QUÉ HACER

Muchas veces, se te pedirá que hagas algo para lo que no te sientes dotada. Piensa antes de responder. Si sientes que el Señor no puso este mandato en tu corazón, no prestarás un buen servicio a Dios y a la iglesia, si aceptas la tarea solo porque te lo están pidiendo.

Los mejores ministerios en los que debes participar son los que el Espíritu Santo puso en tu corazón. ¿Cómo saberlo? Por ejemplo, si notas que el departamento infantil está casi abandonado y nadie hace nada para cambiar la situación, puede ser que el Espíritu Santo te esté impresionando para cuidar de eso. Si las dependencias de la iglesia te parecen feas y descuidadas, organiza para que algunos niños te ayuden a limpiar el cantero de flores, plantar algunas flores nuevas, y enséñales a cuidar de la casa de Dios con el mismo cariño que cuidamos de la nuestra.

Cuando nuestros hijos eran niños, ayudé en el departamento de niños de la iglesia. A menudo, la sala donde los niños se reunían estaba llena de materiales feos, desactualizados y descoloridos. Quería un lugar apropiado para el encuentro de los niños con Jesús, de manera que pedí a algunas personas con habilidades artísticas que pintaran un mural. Sé que podían, pero no quisieron ayudar. Así, yo misma pinté un mural para la clase de Cuna. Era la primera vez que lo hacía,

pero la expresión de alegría en el rostro de los niños, al sábado siguiente, recompensó todo el esfuerzo y las horas de trabajo.

No es muy fácil entusiasmarse con el trabajo, pero sí con el ministerio. Deja que tus hijos perciban la alegría en ti, mientras cumples el ministerio para el que te sientes llamada. Enséñales cómo encontrar su lugar en el ministerio de Dios. Anima a tus hijos menores a colorear dibujos; y a los mayores, a encontrar versículos bíblicos que puedan enviar a otras personas. En cierta ocasión, envié alimento a una familia que tenía un niño seriamente enfermo en un hospital. Mis hijos de 11 y 13 años decidieron mandar, junto con el alimento, servilletas en las que escribieron versículos bíblicos acerca de la sanidad. Ese fue un pequeño gesto, que significó un mundo para la familia y que dio a mis hijos la oportunidad de compartir su ministerio.

ESCOGE DÓNDE AYUDAR

Uno de los mayores desafíos de trabajar en un distrito es decidir cómo dividir el tiempo. Aprendí que, primeramente, debía observar cuáles eran las necesidades de cada iglesia. Servimos mejor a nuestros hermanos cuando les ofrecemos ayuda para lo que necesitan y piden. Los capacitamos para servir mejor cuando asumen un ministerio que es de ellos y que pueden continuar después de que fuimos a otro lugar.

Aun cuando te consideres una supermujer, no puedes estar en dos lugares al mismo tiempo. Entonces, escoge dónde invertirás tu tiempo. No te "estires" de manera que te sientas sobrecargada y desanimada. El enemigo se deleita en hacernos sentir débiles. Ni siempre podemos cumplir todas las responsabilidades. Algunas veces, asumimos las cosas con la mejor intención, aun cuando no hayamos pensado acerca de cómo afectarán las consecuencias a nuestra vida espiritual, nuestro matrimonio y nuestros hijos.

NO DESISTAS

Te puedes sorprender por los desafíos que aceptaste el día en que dijiste "Sí" a tu esposo pastor. Es posible que hayas asumido funciones que no te gustaban o para las que no estabas calificada. Siempre estarás por debajo de las expectativas que otros alimentan acerca de ti, pero recuerda: Es a Dios a quien sirves. Aprendí que nunca seré la esposa perfecta de pastor, pero sé que recibí el llamado hace casi veinte años. Cuando dije "Sí" a mi marido pastor, dije "Sí" a mi Jesús, mi Señor y Salvador. Así, acepté su llamado a la única actividad que, tengo certeza, marca la diferencia en la vida de las otras personas, ahora y por la eternidad. ♣

Primera de Corintios 5:5 y la disciplina



**Daniel
Bediako**

*Candidato
a doctor en
Teología en
el Seminario
Adventista
Teológico de
Silang, Filipinas.*

Al entregar figuradamente al hombre a Satanás, se espera que ese hombre recupere su razón, se arrepienta de su pecado, lo abandone y sea aceptado de regreso en la comunión de la iglesia.

Al orientar a los cristianos de Corinto con respecto a la solución de un grave problema, Pablo escribió. "Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús" (1 Cor. 5:3-5). Este pasaje está lleno de dificultades teológicas y exegéticas.¹ ¿Qué significa "destruir la carne"? ¿Y qué decir del "espíritu" en el día del Señor? ¿Cuáles son las implicaciones de este texto para la disciplina eclesiástica?

Nuestro análisis, aquí, se centrará en tres áreas: en la primera, examinaremos brevemente la visión de varios eruditos acerca del texto; la segunda establece el contexto histórico y literario del pasaje, analiza léxicamente sus frases relevantes, indicando cómo caben en el contexto de 1 Corintios y en los escritos de Pablo. La conclusión mostrará brevemente las implicaciones de este texto para la disciplina de la iglesia.

VISIÓN DE LOS ERUDITOS

Mucho del debate acerca de este pasaje está centrado en el significado de "carne" y "espíritu".² La discusión también aborda la naturaleza de la sentencia de Pablo. ¿Se refiere a la disciplina meramente temporal³ o a algo más (exclusión permanente y muerte consecuente)?⁴ Algunos eruditos comprenden la frase "entregado a Satanás para destrucción de la carne" en el sentido físico: el incestuoso debería sufrir penalidad⁵ física que lo lleve a morir en manos de Satanás.⁶ Otros han defendido una interpretación que incluye maldición/muerte, sobre la base de las analogías de los escritos judaicos y los papiros griegos sobre magia.⁷

Algunas variantes de estas visiones han sus-

tentado que Pablo pudo haber recomendado la entrega del malhechor a las autoridades romanas,⁸ una ejecución secreta,⁹ la muerte expiatoria,¹⁰ o la entrega al purgatorio.¹¹ En todo caso, estas interpretaciones consideran la carne en el sentido físico; es decir, el cuerpo. Por otro lado, están los que entienden las palabras "carne" y "espíritu" metafóricamente, comprendiendo la totalidad del ser, sin indicar dicotomía de la persona.¹² Algunos creen que Pablo se refiere a la expulsión del transgresor, y que eso llevaría a la "destrucción" de su naturaleza pecaminosa,¹³ y no del cuerpo físico.

También existen los que buscan identificar al hombre incestuoso de 1 Corintios 5:5 con el ofensor de 2 Corintios 2:6-11, a quien Pablo dice que la iglesia debía aceptar de regreso.¹⁴ Todavía otros consideran esta expulsión como la mortificación de la carne y el sufrimiento físico.¹⁵ Si bien no hay consenso acerca de los detalles del texto, muchos eruditos concuerdan en que el propósito de la sentencia de Pablo es la salvación del "espíritu" del hombre.

Por otro lado, algunos eruditos han cuestionado que "carne" y "espíritu", en este texto, podrían referirse a otra persona distinta del incestuoso.¹⁶ Para Tertuliano y H. Von Campenhausen,¹⁷ "carne", aquí, se refiere al incestuoso; pero, mientras que el primero comprende "espíritu" como espíritu de la iglesia, el segundo lo liga al Espíritu de Dios. K. P. Dontfried liga "carne" a la iglesia y "espíritu" a Dios.¹⁸ Barth Campbell, a su vez, argumenta que las dos cosas se refieren a iglesia.¹⁹ De acuerdo con estas visiones, Pablo se centra en la vida espiritual de la iglesia, no en el hombre incestuoso.

Finalmente, V. G. Shillington comprende 1 Corintios 5:5 en el contexto de la expiación de Levítico 16.²⁰ Así, el transgresor, como el chivo expiatorio, debía llevar los pecados de la comunidad, de manera que el "espíritu de la comunidad"

fuese salvo en el día del Señor. Tan diferentes interpretaciones de este texto requieren un análisis más cuidadoso.

EL CONTEXTO

Corinto era conocida, entre otras cosas, por su corrupción sexual, de manera que la inmoralidad formaba parte del estilo de vida precristiano de los corintios (1 Cor. 6:9, 10), y ese estilo de vida parece haber encontrado su camino en la iglesia (1 Cor. 5:9; 6:12-20; 7:2; 10:8; ver 2 Cor. 12:21). El problema con el que Pablo trata en el capítulo 5 no es solo un caso de inmoralidad sexual, sino un caso extraordinario de inmoralidad, algo poco común aun entre los gentiles. El apóstol va directo al punto: "De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre" (1 Cor. 5:1).

En 1 Corintios 3:16 y 17, dice que la iglesia de Corinto es el templo de Dios y que quien lo destruya será destruido por Dios. Esto sirve de base para comprender 5:1 al 13.²¹ Luego de haber sido informado de esta relación incestuosa, Pablo aconseja que la iglesia aparte al transgresor (vers. 2). Este consejo es repetido otras veces en el capítulo (vers. 4, 5, 7, 13), indicando la gravedad del asunto.

Los versículos 3 al 5 establecen cómo y por qué la iglesia debía realizar el juzgamiento, y los versículos 6 al 8 proveen la base teológica para esta acción. En los versículos 9 al 13, Pablo denuncia la actitud relajada de la iglesia y parece sugerir que los hermanos debían haber actuado sobre la base de la carta anterior.²² Este contexto provee los parámetros para la comprensión de la sentencia d e l

versículo 5. Tomándolo en cuenta, muchas de las opiniones eruditas mencionadas anteriormente serán descartadas.

EL TEXTO

A esta altura de nuestro análisis, podemos hacer un análisis léxico-semántico de las siguientes palabras o frases dentro del contexto general de los escritos paulinos: *paradounai*, "ceder" o "entregar", *eis olethron tés sarkos*, "destrucción de la carne", y *hina to pneuma sóthé*, "a fin de que el espíritu sea salvo".

"Entregar". El apóstol dice que, cuando la iglesia se reuniera en asamblea, en nombre del Señor, debía *paradounai*, "entregar" al incestuoso a Satanás. En la Septuaginta, la raíz *paradidómi* (traducción del hebreo *beyádeká*, "en su mano") es usada para referirse a que Dios entregó a Job a Satanás (Job 26; ver 1:12) para aflicción física. La palabra también es usada en el sentido de rechazo o abandono de Dios de su pueblo como forma de juicio (Jer. 33:24, 25). En los evangelios, *paradidómi* es usada en referencia a la traición de Jesús por parte de Judas (Mar. 14:10) y la cesión de Cristo a Pilatos (Mar. 15:1) que, a su vez, lo cedió al pueblo (Luc. 23:18-25). La palabra también denota juicio de Dios sobre los pecadores (Hech. 7:42; Rom. 1:24-28). De todo esto, es claro que *paradidómi* puede ser la entrega literal, física o figurativa de alguien para castigo, rechazo, condenación o abandono de alguien.

En el contexto de 1 Corintios 5:5, la comprensión figurativa de *paradidómi* parece ser la mejor opción. En este capítulo, Pablo usa varias metáforas. Por ejemplo, "vieja levadura", "Cristo, nuestra pascua" (vers. 7, 8). El versículo 5 puede ser comprendido de esta manera. Además de esto, en varios contextos, *paradidómi* simplemente implica rechazo y abandono (Rom. 1:24; Efe. 4:19) o entrega (Job 19:30; 1 Cor. 13:3; 2 Cor. 4:11; Efe. 5:25). En 1 Timoteo 1:20, la palabra implica abandono.²³ Aquí, Pablo dice que algunos creyentes, Himeneo y Alejandro, habían naufragado en la fe y que habían sido "entregados" por él a Satanás, para que aprendieran a no blasfemar.

Comprendida así, en 1 Corintios 5:5, *paradounai* no se refiere a maldición, decreto jurídico, ejecución secreta ni muerte expiatoria. Podemos tomar el versículo 2 como veredicto básico de Pablo, y que el resto del capítulo (incluyendo los dichos figura-

tivos de los versículos 5 y 7) sirve solamente para reforzar este veredicto. Notemos, también, que el versículo 13 forma un agregado al versículo 2; es decir, lo que los versículos 2 y 13 establecen literalmente, los versículos 5 y 7 lo hacen figurativamente.²⁴ En todo caso, el incestuoso debía ser removido de la comunión. Cristo gobierna dentro de la iglesia y Satanás gobierna fuera de la iglesia. Si el transgresor es excluido de la comunidad de la fe, automáticamente se encuentra en la esfera de operación del enemigo.²⁵

“Destrucción de la carne”. La frase *olethron* té sarkos significa, literalmente, “destrucción de la carne”. La palabra *olethros* generalmente denota destrucción física. En la versión Septuaginta, el sustantivo *olethros* o el verbo *olethreuó* puede denotar destrucción (Éxo. 12:23) o juzgamiento (Jer. 5:6; 48:3; Eze. 6:14). En el Nuevo Testamento, *olethros* tiene el sentido más general de destrucción espiritual o escatológica (1 Tes. 5:3; 2 Tes. 1:9; 1 Tim. 6:9). Si bien *olethros* puede tener una connotación física, el sentido figurativo de 1 Corintios 5:5 y 7 (según los versículos 2 y 13) parece sugerir que, como *paradounai*, *olethron* debe ser considerada en el sentido figurativo. Esto debe también advertir contra una interpretación estrictamente literal del texto.

Una mirada cuidadosa de la frase griega “para destrucción de la carne” parece indicar que está en yuxtaposición con “entregado a Satanás”. Las dos frases tienen una connotación condenatoria, y su yuxtaposición aquí sugiere que ambas tienen la misma referencia. Si es así, eso significa que la frase “el tal sea entregado a Satanás” iguala o, por lo menos, es explicada por “para destrucción de la carne”. Dado que la cláusula hina (“a fin de que”) tiene al incestuoso en vista y se relaciona sintácticamente con la cláusula principal (“sea entregado a Satanás”), expresa el resultado intencional de la acción principal de la cláusula. En otras palabras, el resultado pretendido de *paradounai* es la salvación del espíritu del hombre incestuoso.²⁶

Al haber tomado a *olethros* en el sentido metafórico, el significado de *sarx* necesita ser determinado. En primer lugar, debemos notar que Pablo, al igual que todo el Nuevo Testamento, no tiene una visión dualista ni dicotómica del ser humano. Esto quiere decir que no debemos dividir al ser humano en “carne” y “espíritu”. Es decir, cualquiera de estos dos elementos se refiere a la persona como un todo. Así, cuando Pablo dice, en 1 Corintios 5:3 y 4, que su espíritu estará presente cuando la congregación se reuniera para cumplir la sentencia, sencillamente quiere decir que apoyaba plenamente esa acción.

De acuerdo con A. Sand, el término *sarx* es uti-

lizado de tres formas: 1) sustancia corporal (1 Cor. 6:16; 15:39); 2) existencia natural, mundana y terrestre (1 Cor. 1:26; 9:11; 2 Cor. 1:17); y 3) sujeción del ser humano al poder del pecado (Rom. 7:5-8:10; Gál. 5:13-6:8). El contexto de 1 Corintios 5 parece sugerir que *sarx* debe ser comprendida como naturaleza humana pecaminosa.²⁷ *Sarx* se refiere al hombre incestuoso, no a la inclinación secular de la iglesia. Esto se hace claro hasta en una lectura superficial de los versículos 3 al 5: “Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús”.

Esta comprensión de *sarx* concuerda con el sentido figurativo de *olethros*. La persona incestuosa debe ser removida de la iglesia (1 Cor. 5:2, 7, 13), acción que posiblemente lo llevará a la destrucción de su naturaleza pecaminosa. Consecuentemente, en lugar de destrucción física o muerte, *olethros* implica el abandono de la naturaleza pecaminosa del transgresor; es decir, desviarse de su actual modo carnal de vivir, marcado por tan grosera inmoralidad. Si bien *olethros* es una palabra fuerte para destrucción, todas las referencias paulinas a la subyugación de la carne indican que su uso en relación con la carne en 1 Corintios 5:5 no debe sorprender ni requerir interpretación literal.

Por ejemplo, el apóstol dice que los que pertenecen a Cristo Jesús crucificaron la carne (Gál. 5:24) y que también los creyentes deben mortificar todo lo que pertenece a la naturaleza terrenal (Col. 3:5). En ninguno de estos casos se refiere a la crucifixión o la muerte literal de la carne, y no debemos comprender la expresión *olethron sarkos*, en este texto, de otra manera. Lo mismo se aplica a 1 Timoteo 1:19 y 20 que, en el Nuevo Testamento, es el único pasaje paralelo a 1 Corintios 5:5. Pablo no considera que la muerte significa disciplina eclesial, dado que esta disciplina es claramente redentora (2 Cor. 2:5-11).

“A fin de que el espíritu sea salvo”. Finalmente, ¿cómo debemos comprender la frase de Pablo hina to pneuma sóthé (a fin de que el espíritu sea salvo)? Como ya fue argumentado, *sarx* se refiere a la persona completa, a la naturaleza pecaminosa o al estilo de vida actual pecaminoso del incestuoso de Corinto. Considerando que, en el contexto de este pasaje, *pneuma* (espíritu) es antónimo de *sarx*, esto permite que *pneuma* sea comprendida como la nueva naturaleza del hombre en Cristo, como resultado de la destrucción de *sarx*. Los dos térmi-

Referencias

- ¹ Gordon D. Fee, *The First Epistle to the Corinthians*, *The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), p. 209.
- ² Barth Campbell, *Journal of the Evangelical Theological Society* 36, 1993, p. 331.
- ³ F. F. Bruce, *1 and 2 Corinthians* (Londres: Oliphants, 1971), p. 55.
- ⁴ R. Bultmann, *Theology of the New Testament* (Nueva York: Scribner's, 1951-1955), t. 1, p. 233.
- ⁵ H. Olshausen, *A Commentary on Paul's First and Second Epistles to the Corinthians* (Mineápolis, MN: Klock and Klock, 1984), p. 90.
- ⁶ R. Bultmann, *ibid.*
- ⁷ A. Deissmann, *Light from the Ancient East* (Nueva York: Hodder & Stoughton, 1911), pp. 302, 303.
- ⁸ H. Olshausen, *ibid.*
- ⁹ J. Klausner, *From Jesus to Paul* (Londres: Allen and Unwin, 1946), p. 553.
- ¹⁰ Barth Campbell, *ibid.*, p. 332.
- ¹¹ E. Stauffer, *New Testament Theology* (Nueva York: Macmillan, 1955), pp. 212, 312, 313.
- ¹² W. Larry Richards, *1 Corinthians: The Essentials and Nonessentials of Christian Living*, “The Abundant Life Bible Amplifier” (Nampa, ID: Pacific Press, 1997), p. 98.
- ¹³ F. W. Grosheide, *New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1963), p. 123.
- ¹⁴ Collin G. Kruse, *Evangelical Quarterly* 60, 1988, pp. 129-139.

nos son figurativos, y cada uno de ellos se refiere a la unidad indivisible del ser. También corresponden a la antítesis de la vieja y la nueva naturaleza, conforme a Pablo (2 Cor. 5:17; Efe. 4:22). Notemos la declaración de Rosner: "Cuando Pablo contrasta carne y espíritu, como aquí en el versículo 5, casi sin excepción, carne se refiere al contraste entre las buenas y las malas tendencias, como en Romanos 8:15 al 17 y Gálatas 5:16 al 24". Entonces, "carne" se refiere a la persona que se está alejando de Dios, y "espíritu" a la persona orientada hacia Dios.²⁸

En los escritos paulinos, la salvación puede ser presente (Rom. 11:14; 1 Cor. 9:22) o escatológica (1 Cor. 1:18, 21; 3:15; 2 Cor. 2:15). El significado de sóthē (sea salvo), en el pasaje abordado, raramente es debatido. Por otro lado, la referencia a la salvación del espíritu "en el día del Señor" presenta alguna dificultad. ¿Debemos construir la idea de salvación aquí en el sentido escatológico, por causa del complemento "en el día del Señor"? Por otro lado, si Pablo prevé el regreso del hombre incestuoso después de la destrucción de la "carne", ¿deberíamos situar la salvación del "espíritu" del hombre solo en el escatón?

Gordon Fee señala que "el día del Señor Jesús" es "una de las expresiones características [de Pablo] para la salvación" (ver 1 Cor. 3:15; 4:5).²⁹ Así comprendido, Pablo no necesariamente pudo haber connotado un significado temporal para esta frase. En muchos lugares, menciona el día del Señor en un contexto de considerable inminencia (1 Cor. 1:7, 8; 7:26, 27; 15:51, 52; Fil. 1:6, 10; 1 Tes. 4:17; 5:4). A pesar de todo, nada en el contexto de 1 Corintios 5 argumenta contra la comprensión del "día del Señor" en un sentido escatológico. En el texto paralelo, de 1 Timoteo 1:19 y 20, el apóstol parece esperar el arrepentimiento de Himeneo y Alejandro, cuando dice que los había entregado a Satanás para que aprendieran a no blasfemar. De manera semejante, en 1 Corintios 5:5, parece asumir el arrepentimiento del hombre. Sobre esa base, anuncia la salvación escatológica del incestuoso arrepentido. En todo caso, su veredicto parece redentor.

Si bien la interpretación de 1 Corintios 5:5 presentada aquí no es enteramente nueva, provee una sólida base para la visión de "expulsión". Aun cuando algunos eruditos defiendan esta interpretación, basados en la analogía de los sufrimientos de Job (Job 1:12; 2:6) y la espina en la carne de Pablo (2 Cor. 12:7),³⁰ parecen dudar de si esta interpretación prevé la participación de Satanás en la destrucción física de la "carne" del hombre. Este breve estudio argumentó una comprensión simbólica de la orden de Pablo en el texto en considera-

ción. Satanás no desempeña papel alguno en esta destrucción no literal de la carne. Si, conforme a lo establecido anteriormente, la expresión "para destrucción de la carne" está en oposición a "el tal sea entregado a Satanás", entonces la dificultad desaparece. Al entregar figuradamente al hombre a Satanás, es decir, al removerlo de la comunión de la iglesia, se espera, en vista del sufrimiento y de la desgracia experimentados, que ese hombre recupere su razón, se arrepienta de su pecado, lo abandone y sea aceptado de regreso en la comunión de la iglesia.

IMPLICACIONES

Primera de Corintios 5 tiene grandes implicaciones para la disciplina eclesiástica. Entre otras cosas, el texto enseña lo siguiente acerca de la disciplina:

* Entre otros pecados, la inmoralidad sexual de un creyente contamina no solo a la persona, sino también a la iglesia, el templo de Dios (vers. 6-8). Por lo tanto, la iglesia no debe ser condescendiente con esta persona (vers. 9-11).

* Cuando un pecado tan grave se hace conocido por la iglesia, la actitud apropiada debe ser tomada inmediatamente. Esto incluye la remoción de la persona involucrada (vers. 2, 5, 13).

* La disciplina eclesiástica es, primariamente, correctiva. La idea no es expulsar para siempre al transgresor de la iglesia. Por el contrario, con la remoción, debe ser llevado a comprender la gravedad del pecado y a arrepentirse.

* La disciplina eclesiástica también purifica a la iglesia como templo de Dios y la protege contra la contaminación (vers. 6-8).

* La iglesia debe ser responsable de disciplinar al creyente errante (vers. 2-5, 13).

* La disciplina eclesiástica debe ser ejecutada por toda la congregación bajo el liderazgo del Espíritu Santo (vers. 4, 5). De este modo, se resguardan los sentimientos personales.

Estos puntos sugieren que la disciplina eclesiástica no quedó limitada a los cristianos del primer siglo, sino que se aplica también a los cristianos de todos los tiempos. Actualmente, pareciera que algunas congregaciones se olvidan de este deber. En el otro extremo, algunos parecen tan obsesionados por la disciplina que esta pierde su significado. Cualesquiera que sean las razones para esta bifurcación de actitudes en relación con la disciplina eclesiástica, el mensaje de Pablo debe ser tomado en cuenta. ♣

¹⁵ A. T. Robertson y A. Plummer, *International Critical Commentary* (Nueva York: Scribner's, 1916), p. 99.

¹⁶ Barth Campbell, *ibid.*, p. 333; Tertuliano, "De Pudicitia 13", *Ante-Nicene Fathers*, t. 4, pp. 87, 88.

¹⁷ H. von Campenhausen, *Ecclesiastical Authority and Spiritual Power in the Church of the First Three Centuries* (Stanford: Stanford University Press, 1969), pp. 134, 135.

¹⁸ K. P. Donfried, *Interpretation* 30, 1976, pp. 150, 151.

¹⁹ Barth Campbell, *ibid.*, pp. 333-342.

²⁰ V. George Shillington, *Journal for the Study of the New Testament* 71, 1998, pp. 29-50.

²¹ Brian S. Rosner, *Tyndale Bulletin* 42, 1991, pp. 137-145.

²² Craig L. Bloomberg, *1 Corinthians, NIV Application Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 1994), p. 104.

²³ Gordon Fee, *ibid.*, p. 208.

²⁴ Brian S. Rosner, *Evangelical Quarterly* 71, 1999, p. 32.

²⁵ Gordon Fee, *ibid.*, p. 209.

²⁶ *Ibid.*, p. 210.

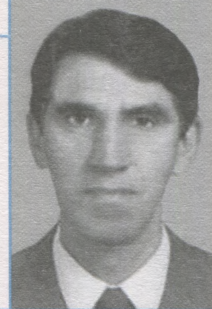
²⁷ Charles Edwards, *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians* (Mineápolis, MN: Klock and Klock, 1979), p. 127.

²⁸ Brian S. Rosner, *ibid.*, pp. 32, 33.

²⁹ Gordon Fee, *ibid.*, p. 213.

³⁰ *Ibid.*, p. 212.

Heraldos de esperanza



Alessandro Oliveira

Pastor en la Misión Per-nambucana Central, Rep. del Brasil.

Lo que hace atractivo nuestro mensaje es el hecho de que lo que Dios realizó a través de Cristo garantiza las promesas del futuro.

Esperanza. ¿Qué nos dice esta palabra? Es en los momentos de tragedia, tristeza, sufrimiento y desilusión cuando más se la escucha. Pablo afirmó que “la esperanza no avergüenza” (Rom. 5:5). Esta característica de la esperanza, es decir, no avergonzar ni desilusionar, ha inspirado a escritores y oradores, sacros y seculares, a referirse a ella como el combustible de la vida, el factor que impulsa al ser humano. Pero, la esperanza en sí misma, ¿es un factor motivador independientemente de lo que esperamos? ¿O aquello que esperamos es lo que nos motiva y nos da fuerzas para avanzar?

Entre las definiciones que el Diccionario de la Real Academia Española de las Letras presenta para la palabra esperanza, está la siguiente: “Estado del ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos”. Por otro lado, en el caso en que una persona deseara algo que para ella es imposible, ¿valdría la pena continuar esperando solamente por el sentimiento de bienestar proporcionado por la esperanza? Wikipedia, la enciclopedia virtual mundial, amplía un poco más el concepto de esperanza, afirmando que es “una creencia emocional en la posibilidad de resultados positivos relacionados con eventos y circunstancias de la vida personal. La esperanza requiere cierta perseverancia; es decir, creer que algo es posible aun cuando haya indicaciones de lo contrario”.¹

MÁS ALLÁ DE LA INCERTIDUMBRE

Ejemplo de esta definición es el psiquiatra Viktor Frankl. Mientras estuvo preso en un campo de concentración nazi, donde la libertad, la familia y el respeto propio le fueron quitados inmediatamente, desarrolló una escuela de psicología llamada logoterapia, según la cual “la libertad humana es tanto interna como externa. Todos los seres humanos –insiste Frankl– tienen el poder de conducir la vida, sin importar cuán represivo sea su ambiente. Para que esto funcione, necesitas dos cosas: una razón para vivir [un lugar o algo en que colocar tus esperanzas] y creer que tienes

oportunidades”.² De esta manera consiguió sobrevivir a los malos tratos nazis: manteniendo la esperanza de volver a ver a su amada esposa, a pesar de la incertidumbre de eso.

Si bien la expectativa con respecto a lo que es incierto puede traer cierto beneficio a las personas, mejor todavía es la esperanza bíblica. No está basada en un “tal vez”. En el Antiguo Testamento, el término hebreo traducido como esperanza es *yahal*, y tiene diversos significados: “Estar a la expectativa, esperar, poner esperanza, confiar, contar con, soportar, resistir, ser paciente”.³ *Yahal* “no es un deseo por el que la imaginación se libra de las dificultades, ni algo incierto. En lugar de eso, *yahal*, ‘esperar’, es para los justos el terreno sólido de sus expectativas. En esa condición, *yahal* es sentimiento volcado a Dios”.⁴

En el Nuevo Testamento, los principales términos griegos utilizados para expresar esperanza son el sustantivo *elpis* y el verbo *elpizo*. Ambos se relacionan con una idea positiva; es decir, se refieren a la buena esperanza y significan tanto “el acto de esperar” como “el objeto de la buena esperanza”.⁵ Existe, aun, otro grupo de palabras que pueden tener significado más negativo, como por ejemplo: “el sustantivo *apokaradokia*, que denota ‘ansia’, una ‘expectativa’ casi impaciente. *Prodoskao* y *prodoska* dan a entender una ‘anticipación medrosa de algo (catástrofe, guerra)’”.⁶

PROCLAMACIÓN DIFERENTE

La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene una propaganda diferente, que incluye a *yahal* del Antiguo Testamento y a *elpis* del Nuevo Testamento, es decir, la sólida y buena esperanza. Esto explica el énfasis en la palabra esperanza en nuestras más recientes embestidas evangelizadoras. Somos conocidos como “el pueblo de la esperanza”. De acuerdo con el Diccionario Internacional de Teología del Nuevo Testamento, “en el ámbito de la palabra *elpis*, su contenido se define como salvación (1 Cor. 15:52)”.⁷ Siendo así, nuestro men-

Referencias

¹ [http://pt.wikipedia.org/wiki/Esperan%C3%A7a_\(filosofia\)](http://pt.wikipedia.org/wiki/Esperan%C3%A7a_(filosofia)).

² Barry Black, *Sonho Impossível* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008).

³ Luiz Alonso Schökel, *Dicionário Bíblico Hebraico-Português* (Editora Paulos, 1997).

⁴ Laird Harris, Cleason L. Archer Jr. y Bruce K. Whatke, *Dicionário Internacional de Teologia do Antigo Testamento* (Editora Nova Vida).

⁵ Lothar Coenen, Colin Brown, *Dicionário Internacional de Teologia do Novo Testamento* (São Paulo: Editora Vida Nova, 2000), t. 1.

⁶ *Ibíd.*⁷ *Ibíd.*

saje de esperanza no puede ser egocéntrico, es decir, centrado en lo que el ser humano espera recibir de Dios o de la vida; por el contrario, necesita estar centrado en Cristo. Lo que hace posible nuestra predicación tan auténtica y atractiva es el hecho de que lo que Dios realizó a través de Cristo, en el pasado, garantiza la concreción de las promesas del futuro. Él es “nuestra esperanza” (1 Tim. 1:1).

Ante esto, las ofertas publicitarias del mundo, centradas en el hombre y con sus promesas de mejora de la calidad de vida, la ley del menor esfuerzo, confort, belleza, longevidad y libertad, no pueden satisfacer a sus clientes tan bien como el mensaje bíblico de esperanza.

Como “pueblo de la esperanza”, no podemos solo continuar hablando de esperanza, sino comunicarla cada vez más intensamente. A fin de cuentas, la segunda venida de Cristo, nuestra bendita esperanza, atiende todas las expectativas de un pueblo ávido de transformaciones sociales, políticas, físicas, emocionales y espirituales. ¿Qué será del mundo que nos rodea si descuidamos la proclamación vigorosa de la bendita esperanza? Esta es una pregunta que se aplica a la iglesia en general y, mucho más específicamente, a los pastores.

(VIENE DE PÁGINA 6.)

tengamos noventa y tres mil. No tenemos dudas acerca de la legitimidad de este programa; estamos convencidos de la orientación de Dios. Nos hemos reunido y tomado decisiones comprometedoras, hemos planificado un trabajo bien consistente y mejorado cada día en lo que respecta a materiales de estudio. Queremos una iglesia que crezca integralmente y que sea eficiente en la formación de discípulos. Queremos crecer mucho más de lo que hemos crecido, tanto en el sentido cuantitativo como en el cualitativo. Queremos plantar más congregaciones, un pueblo más comprometido, una iglesia más espiritual, cada vez menos apostasía, queremos el bautismo diario del Espíritu Santo, el derramamiento de la lluvia tardía, para concluir nuestra misión de predicar el evangelio. Todo esto apunta a los *Grupos pequeños* como base del esfuerzo cristiano. Hemos observado que donde los *Grupos pequeños* son fuertes la iglesia está mejor estructurada y crece más consistentemente.

Ministerio: ¿Cuáles son las grandes metas de la División Sudamericana con respecto a los Grupos pequeños en 2009?

Pr. Chaves: Además de la implantación de noventa y tres mil *Grupos pequeños*, como ya mencioné, estamos trabajando para abrir seiscientos mil hogares adventistas el 30 de mayo, para recibir a

¿Qué sería de nosotros si no fuéramos pastores en misión, si no estuviéramos inflamados por el Espíritu Santo para respirar, hablar y mirar con esperanza? ¿Qué pasaría si nos contentáramos solo con la mediocridad de un ministerio sin propósitos, cuya meta no sea alcanzar el mundo desesperanzado, sino simplemente blancos numéricos limitados? Tendremos, así, un pastorado “casi vivo” y, como escribió Fernando Verfssimo, “quien casi vive, ya murió”.

Dwight Moody declara que “el cristiano es la Biblia del mundo”. Así, el pastor debe ser la versión más linda. El mundo se desespera ante la experiencia de una “vida casi mejor”. La incertidumbre del “tal vez” es desestimulante. A fin de cuentas, como Pablo escribió, “si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” (1 Cor. 15:19). Fuimos llamados a comunicar esperanza. Hacer menos que eso es condenar a miles de hijos de Dios a la convicción de la desesperanza. Que se cumpla en nosotros el deseo del apóstol: “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Rom. 15:13). ✞

familiares, amigos y conocidos. Este es el proyecto “Hogares de Esperanza”. Creemos que muchos de estos hogares hospedarán un *Grupo pequeño*. Millares de invitados serán dirigidos a los *Grupos pequeños* y recibirán estudios por medio de las parejas misioneras o en clases bíblicas. Nuestra meta es bautizar a cien mil personas a fin de año, en ocasión de la Semana de Cosecha que se realizará, vía satélite, por medio del Pr. Mark Finley. Para el Brasil, la programación será realizada desde Brasilia, durante los días 14 al de 31 octubre. En los días 1 al 7 de noviembre, predicará para los demás países de la DSA, desde Cochabamba, República de Bolivia.

Ministerio: ¿Qué espera de los pastores y de los ancianos?

Pr. Chaves: Espero que todos nos unamos para fortalecer la implantación y la consolidación de los *Grupos pequeños* en nuestro territorio. Creo que el *Grupo pequeño* tiene un papel decisivo en la escatología, pues vendrá el tiempo en que ya no podremos reunirnos en templos, sino que estaremos diseminados en lugares distantes de la tierra, esperando la venida del Señor. Que podamos vivir, desde ahora, la experiencia comunitaria proporcionada por los *Grupos pequeños* y, finalmente, crezcamos en nuestra relación con Dios y seamos usados por él en la ejecución de su plan para el ser humano. ✞

Pecado virtual



Miguel Ángel Núñez

Profesor de Teología en la Universidad Peruana Unión, Lima, República del Perú.

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.

Desde que comenzó la presente masificación de Internet, cada vez más personas me han hecho las siguientes preguntas, durante la realización de seminarios de pareja: La pornografía, en sí misma, ¿es adulterio? ¿Es admisible que me divorcie de mi esposo si tiene el vicio de la pornografía? En todos los casos con los que me he enfrentado, son las esposas las que han revelado una mayor preocupación y angustia, ante la conducta de sus respectivos esposos, al igual que por todos los conflictos morales, económicos, sexuales y de relacionamiento que este vicio puede causar.

Siempre que tengo oportunidad de conversar con personas enviadas con la pornografía, el primer argumento presentado como justificación es que se trata de una conducta privada, que no afecta a nadie. Este argumento es inaceptable, por lo menos por dos razones: primero, en el caso en que la persona sea casada, ciertamente su conducta afectará al cónyuge, lo que lo quita del ámbito privado. Además de esta razón, existe un vínculo estrecho entre las conductas sexuales agresivas y delictivas y el consumo de pornografía. Esto hace de todo enviado un posible candidato a delincuente sexual, aun dentro del matrimonio. Estos dos argumentos invalidan el justificativo de que la pornografía virtual no afecta nadie.

CONSECUENCIAS

Aislamiento. Las personas involucradas con la pornografía virtual acostumbran, paulatinamente, a aislarse del contacto humano real y concreto, lo que les causa problemas de relacionamiento en el círculo matrimonial.

Disipación de recursos. Las familias en las que existe un consumidor de pornografía se ven expuestas a una situación compleja relacionada con el uso de recursos, que habitualmente son desperdiciados para mantener el vicio. En algunos casos, el problema alcanza niveles dramáticos.

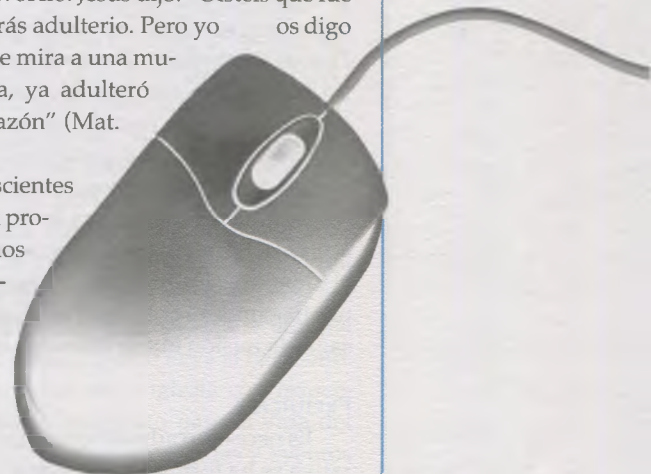
Espiral de estímulos. Por otro lado, al igual que sucede con otros vicios, el vicioso pornográfico se convierte en alguien que termina necesitando “novedades” que lo estimulen a medida que se acostumbra a las imágenes observadas. Entonces, pasa a exigir sumisión de la esposa a actos degradantes que satisfagan su imaginación enferma.

Círculo vicioso. En general, el consumidor de pornografía virtual sucumbe al hábito de la masturbación y, poco a poco, desarrolla disfunciones sexuales con su cónyuge, lo que lo lleva a consumir más pornografía, entrando así en un círculo vicioso.

ADULTERIO Y PORNOGRAFÍA

Finalmente, el consumidor virtual de pornografía ciertamente es un adúltero. Jesucristo estableció que la codicia es adulterio. Nadie que esté atrapado en este vicio puede afirmar que no se encuentra esclavizado por la lujuria. En este caso, se encuentra en adulterio y, en el caso de que no haya un cambio evidente que incluya arrepentimiento, confesión y reforma, la parte inocente de la relación conyugal tiene derecho al divorcio. Jesús dijo: “Oísteis que fue dicho: No comerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mat. 5:27, 28).

¿Somos conscientes de la gravedad del problema? Busquemos amparo en la gracia y en el poder del Señor, a fin de que seamos protegidos contra los ataques del enemigo. ♣





Berndt Wolter

Profesor en el Seminario Teológico de la UNASP, Engenheiro Coelho, SP, Rep. del Brasil.

La orden del Maestro

Para que los creyentes sean realmente conducidos al crecimiento por los caminos del discipulado, se necesita claridad, movimiento, alineación y foco.

La gran comisión de la iglesia está registrada en el Evangelio de Mateo: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:19, 20).

En este texto, el verbo griego *poieutes*, traducido como "id", se encuentra en participio aoristo pasivo nominativo.¹ Es la misma forma en que están los verbos "bautizando" y "enseñando". El único verbo que se encuentra en modo imperativo aoristo activo es *matteusate*, traducido como "haced" en la sentencia "haced discípulos".² En otras palabras, la única orden del mandato de Jesús es "haced discípulos".

A lo largo de los años, como iglesia, hemos predicado acerca del "id", del "bautizándolos" y del "enseñándoles", destacando especialmente el segundo ítem. A pesar de esto, se ha dado un énfasis menos intenso a la exacta orden de Cristo. En otras palabras, nos hemos centrado en la necesidad de ir y bautizar, pero necesitamos ser más diligentes en cumplir el mandato específico de la gran comisión: "haced discípulos". Desde el comienzo, es necesario aclarar que este artículo no tiene la intención de criticar lo que ha sido hecho hasta aquí por la iglesia. Mucho menos pretende hacerse eco de una voz contraria a la realización de bautismos por millares. Al contrario, es una invitación a la reflexión acerca del rumbo que hemos seguido, a fin de que, al identificar los problemas y encontrar soluciones, nos hagamos más eficaces en el cumplimiento de la sagrada misión que el Maestro nos confió.

PREJUICIOS

Es necesario admitir que nuestra cultura corporativa se ha formado en función del bautismo o alrededor de él. Las motivaciones, los incentivos, los

requerimientos y las recompensas; todo parece girar en torno del bautismo. Como resultado, hemos alcanzado muchos bautismos y pocos discípulos; miembros que no saben exactamente lo que significa ser adventista del séptimo día y que no conocen profundamente las doctrinas.

Una tabla comparativa adaptada del contenido de varios autores, pero principalmente de Daniel Rode,³ fue publicada en el comentario electrónico de la Lección de la Escuela Sabática, en el primer trimestre de 2008.⁴ En esta tabla, encontramos las características típicas del miembro de iglesia y del discípulo. (*Ver cuadro comparativo de página 17.*)

En los últimos años, se ha hablado mucho acerca de la pérdida de identidad de la Iglesia Adventista. Personalmente, creo que este es solo uno de los resultados de este abordaje misionero unilateral. Los innumerables grupos de disidentes con problemas teológicos relacionados con la cristología y la Trinidad, las últimas tendencias de alegorización del Santuario celestial y la utilización del método estructural de interpretación de la Biblia, al igual que el alegado debilitamiento general del púlpito, son cosas que resultan, al menos en parte, de este desequilibrio.

Jesús fue el predicador más poderoso del que se tiene noticia. Pero además de predicar, curó y se preocupó por las personas, individualmente. Además de todo esto, el Maestro concentró sus fuerzas principales e invirtió la mayor cantidad del tiempo de su ministerio en hacer discípulos. Doce hombres, que difícilmente serían considerados capaces de ejercer alguna influencia en el mundo de entonces, fueron puestos bajo la orientación de Cristo, durante las 24 horas diarias, aprendiendo de él, en comunión con él, siendo discípulos.

BLANCO, ANTES Y DESPUÉS

No es difícil saber cuál es el blanco de un estudiante de la Biblia: el bautismo. Tan pronto

MIEMBRO	DISCÍPULO
Espera los panes y los peces	Va a pescar
Lucha por crecer	Lucha por reproducirse
Espera que suceda	Hace que suceda
Espera ser servido	Se atreve a servir
Le gustan los mimos del pastor	Le gustan los mimos y el entrenamiento pastoral
Entrega parte de sus ganancias	Entrega la vida
Puede caer en la rutina	Termina una aventura y emprende otra
Espera recibir una tarea	Busca tareas
Murmura y reclama	Obedece, se sacrifica y se niega a sí mismo
Es condicionado por las circunstancias	Es condicionado por su propia decisión
Se queja de que nadie lo visita	Tiene su programa de visitas
Está dispuesto a sumar	Está dispuesto a multiplicar
Es transformado por el mundo	Trastorna el mundo
Es fuerte como soldado en la trinchera	Es fuerte como soldado invasor
Cuida de las estacas de su tienda	Amplía el área de su tienda
Establece hábitos	Rompe moldes
Sueña y exige la iglesia ideal	Se entrega en favor de la iglesia ideal
Su meta es ganar el cielo	Su meta es llevar a otros al cielo
Maduro, se convierte en discípulo	Maduro, asume ministerio
Predica el evangelio	Hace discípulos para Jesús
Le gustan las campañas	Vive en campañas
Espera un reavivamiento	Forma parte del reavivamiento
Espera que la vida le dé una almohada	Está preparado para llevar una cruz
Su palabra preferida es: "¡Ojalá!"	Su expresión preferida es: "¡Heme aquí!"
Es valioso	Es indispensable

como entra en contacto con las verdades de las Escrituras, la persona pronto entiende que se trata de la Palabra de Dios, y llegará el momento en que será llamada a tomar una decisión. Recibe, entonces, las promesas que Dios le hace, a través de las Escrituras, y sabe que, a partir del momento en que tome la decisión de seguirlo, su vida adquirirá nuevo sentido y dirección. El estudiante toma conocimiento de que el Señor lo conoce desde el vientre materno y siempre tuvo planes para él (Sal. 139:16). Percibe que Dios lo está conduciendo y re-dirigiendo su vida, sus ideales, sus proyectos y sus sueños (Rom. 8:28; Fil. 1:6).

Ante un mensaje tan poderoso y desafiante como el mensaje adventista, es casi imposible que una persona pueda resistir la invitación de Dios, revelada para el tiempo del fin. Es casi imposible no querer unirse al pueblo remanente, escogido

por Dios para este tiempo. Con este blanco en mente, intensifica la preparación y, finalmente, es bautizada. De 445 personas a las que se les preguntó: "¿Cuál es el blanco que desea alcanzar?", 443 respondieron: "Quiero ser bautizado".

Pero, se hace necesaria otra pregunta: ¿Cuál es el blanco después del bautismo? ¿Hacia dónde debe ser dirigida esta persona luego de esa experiencia? ¿Qué cosa le dará sentido, propósito y dirección a la vida? La promesa de que la nueva vida en Cristo tendrá sentido y que el creyente conocerá el propósito de Dios para su existencia se cumple en la primera fase, aquella que lo lleva al bautismo. Pero ¿cuál es la función de la iglesia con respecto a proveer sentido y propósito para la vida del nuevo converso? ¿Organizar programas y eventos bien elaborados? ¿Un plan de sermones bien organizados, para alcanzar el corazón de las personas

Pacientemente, Cristo los amparaba y los conducía, los fortalecía y los desafiaba. Los envió a trabajar y los recibió de regreso para que presentaran su informe (Mat. 10).

y que ellas sean llevadas hacia donde queremos? ¿Acaso lo que estamos haciendo hoy, como iglesia, está colaborando para que los nuevos conversos lleguen a la madurez en Cristo (Efe. 4)? A la luz del plan de Dios para la vida humana, ¿estamos realmente alcanzando el blanco? De las 445 personas a las que se les preguntó antes del bautismo cuál era el blanco que deseaban alcanzar, 441 respondieron no saber cuál era el blanco después del bautismo. Algunos pocos entrevistados, que habían recibido estudios de instructores que miraban más allá de la experiencia bautismal, dieron respuestas un poco más satisfactorias. Al preguntárseles a los pastores de las iglesias a las que estos nuevos conversos serían incorporados qué esperaban de ellos, con pocas variaciones, su respuesta fue: "Que devuelvan el diezmo y asistan regularmente a la iglesia". Pero ¿es esto suficiente para dar sentido y propósito a la vida de los nuevos creyentes, después de que pasa la emoción de la experiencia bautismal?

Cuando reflexiono en la experiencia de los discípulos, primeramente los encuentro lleno de fallas y defectos. Después, veo cómo Jesús los preparó, les enseñó, los entrenó y los capacitó. Aun así, continuaban fallando y dejándose llevar por pre-conceptos. Parecía que no conseguirían abandonar el estilo de vida, los pensamientos, los ideales y los objetivos antiguos. Pacientemente, Cristo los amparaba y los conducía, los fortalecía y los desafiaba. Los envió a trabajar y los recibió de regreso para que presentaran su informe (Mat. 10).

Al concluir su ministerio terrenal, Jesús regresó al cielo y dejó la continuidad del trabajo bajo la responsabilidad de esos miedosos, tímidos, estrechos de mente e incapaces discípulos. ¿Con qué objeti-

vo Cristo trabajó con esos hombres, durante tres largos años? Con el de capacitarlos y convertirlos en maduros espirituales, a fin de que invadieran el mundo con el mensaje de salvación. ¿Lo consiguió? A primera vista, no. Pedro, por ejemplo, aun después de Pentecostés, todavía necesitó la visión del lienzo lleno de animales inmundos para entender la necesidad de ministrar a los gentiles. A pesar de eso, permaneció luchando con el tema, durante años, hasta que en el Concilio de Jerusalén los hermanos reunidos allí decidieron apoyar el ministerio entre los paganos. E incluso después de eso, este apóstol se comportaba de manera dubitativa ante los gentiles (Gál. 2:10-14).

De esta experiencia, se hace evidente que la santificación es un proceso y que la madurez espiritual sucede poco a poco, cuando nos entregamos al discipulado y al constante crecimiento en Cristo. Los cristianos deben madurar espiritualmente, hacerse fuertes, valientes y audaces en la fe, capaces de amar, ser amados (habilidades relacionales), y aptos para el servicio desinteresado a los semejantes y a Dios. Este es el blanco de la vida de un discípulo, luego del bautismo.

"HACED DISCÍPULOS"

El ministerio adventista brasileño, por ejemplo, fue dimensionado para iglesias pequeñas. Históricamente, comenzamos con iglesias pequeñas y dispersas en varios lugares. Había pocos hermanos y limitados recursos. Por otro lado, la densidad de iglesias se ha multiplicado, así como el número de miembros por pastor. El ministerio no ha sido adaptado a las nuevas realidades. Con el crecimiento del número de miembros por igle-

EL CAMINO DEL DISCIPULADO

Nº	FASE	CAPACITACIÓN	RESULTADO	CUÁNDO
1.	Mundo	Estudio bíblico	Entusiasmo por Cristo y bautismo	La persona es alcanzada por un creyente e inicia su caminar con Cristo, por medio del estudio de la Biblia, y luego es conducida al bautismo.
2.	Bautismo	Estudio bíblico	Crecimiento en Cristo y amor por la iglesia	Bautizado, el nuevo converso enfrenta las luchas relacionadas con su decisión, necesita apoyo pastoral/material. Necesita profundizar su conocimiento de Dios.
3.	Miembro integrado	Entrenamiento y capacitación	Sentido y propósito de vida en Cristo	Integrado a la iglesia, el discípulo necesita comprender a qué lo ha llamado Dios, cuál es el propósito de su vida. Esta es una ocasión de prueba de dones y capacitación.
4.	Miembro capacitado	Compromiso práctico, servicio	Servicio como estilo de vida en Cristo	Capacitado y entrenado en las actividades, según su don, el discípulo aprende a servir donde sea necesario, en vez de concentrarse en su don o en los dones recibidos.
5.	Ministro	Liderazgo en un ministerio	Madurez en Cristo	Conoce el propósito de Dios para su vida. Como ministro, no es infalible. Sirve con alegría, soportando las presiones y los desafíos ligados a su ministerio, sin desanimarse ni perder su fe.

sia y por pastor, en los últimos años en la División Sudamericana, la iglesia recibió un nuevo rostro. Por consecuencia, la complejidad de su funcionamiento se acentuó, el proceso de toma de decisiones, en todos los niveles, se ha dificultado y la lucha por el mantenimiento de la relevancia, en el lugar donde está insertada, también se intensificó.

Aprendemos de algunos métodos que funcionaron en el pasado y continuamos buscando nuevos métodos. Como afirmó Elena de White, "a medida que campo tras campo es penetrado, nuevos métodos y nuevos planes van surgiendo de nuevas circunstancias. Nuevas ideas vendrán con nuevos obreros que se entregan a la obra. A medida que buscan auxilio del Señor, él se comunicará con ellos. Ellos recibirán planes desarrollados por Dios mismo. Almas serán convertidas, y el dinero vendrá".⁵

Hemos empleado métodos y organizado eventos centrados en el trabajo en sí. Los métodos y los eventos, no obstante, son solo medios para alcanzar metas u objetivos intermediarios de una visión mayor. Nuestro pastorado aprendió a medir el éxito por los logros alcanzados por los eventos que organiza; pero debemos preguntarnos: ¿Es nuestra función principal organizar eventos y aplicar métodos como un fin en sí mismo? ¿Cuál es la función principal de la iglesia, para que nos concentremos en ella?

La respuesta es contundente: "Id y haced discípulos..." Como ya fue mencionado, todos los verbos deberían estar en gerundio en las traducciones al castellano. Solo un verbo está en imperativo. Entonces, deberíamos leer: "Yendo, enseñando, bautizando, haced discípulos" (fig. 2) [ver referencia]. Es decir, al ir a enseñar y bautizar, cumplimos la orden de hacer discípulos. Los que están más avanzados en el conocimiento del Señor deben ayudar a los más nuevos en la fe a encontrar plena realización, sentido y propósito de vida en Cristo Jesús. Nada que hagamos debe hacernos perder el foco del discipulado. "Dios ha dado a cada uno de sus mensajeros un trabajo individual":⁶ buscar incrédulos, enseñarles los fundamentos del evangelio y, por medio de la asistencia pastoral, el entrenamiento y la participación práctica, enseñarles al discípulo los fundamentos del desarrollo espiritual. La iglesia necesita ser organizada para conducirlos en este desarrollo (ver página 18). El ambiente necesita ser propicio para que todos (por lo menos, la mayoría) quieran progresar a cada paso. Cada una de estas fases es tan natural como las fases del desarrollo infantil. Cada momento es importante.

CÓMO

Entonces, necesitamos estructurar nuestras actividades eclesiológicas con el objetivo de cumplir la orden de Cristo. Todos los métodos deben ser dirigidos a que las fases del discipulado ocurran casi naturalmente en la iglesia, y que todos estén tan familiarizados con el proceso que este se convierta en nuestra nueva cultura corporativa. Estructurar a la iglesia de tal modo que sea saludable y que el ambiente ofrecido sea propicio para el desarrollo de los discípulos, descubrir caminos que la iglesia quiere, le gusta y necesita recorrer es la principal tarea del líder espiritual. El pastor necesita elaborar un plan estratégico a fin de que todos los esfuerzos conduzcan a la iglesia a este objetivo, y experimente el crecimiento sustentable y equilibrado.

Para que este plan tenga éxito y los creyentes sean realmente conducidos al crecimiento por los caminos del discipulado, se necesitan los siguientes elementos: claridad, movimiento, alineamiento y foco.⁷

La claridad es la habilidad de comunicación del proceso, de manera que sea bien comprendido por todos, ya sea miembros antiguos o recién bautizados.

Movimiento es la secuencia de pasos que llevan a las personas a moverse a áreas de compromiso más profundo.

Alineamiento es la organización y la coordinación de los departamentos, el ministerio y los líderes alrededor del mismo proceso de desarrollo del discipulado.

Foco es el compromiso de abandonar todo lo que no coopere con el proceso de hacer discípulos y focalizar la senda del crecimiento en Cristo. Esto puede llevar a dejar de realizar algunas actividades de la iglesia que tienden a multiplicar y, algunas veces, causan confusión.

Todos los miembros de tu iglesia ¿conocen su plan de discipulado? El ambiente de tu iglesia ¿es propicio para la búsqueda del crecimiento? ¿Qué puedes hacer con el fin de predisponer a tu iglesia para el crecimiento en Cristo? Tu pastorado ¿es de expansión o de conservación? Imagina una iglesia de cuatrocientos miembros. Si el veinte por ciento de estos miembros entrara en el proceso de discipulado y, en la peor de las hipótesis, solo el cincuenta por ciento de ellos se convirtiera en cristianos maduros, capaces de asumir un ministerio, ¿cuántos ministros tendrías hoy solamente donde trabajas? Entonces, manos a la obra.✝

Referencias

- ¹ Barbara Friberg y Timothy Friberg, *Novo Testamento Grego Analítico* (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1987), p. 105.
- ² Fritz Rienecker y Cleon Rogers, *Chave Lingüística do Novo Testamento Grego* (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1985), p. 65.
- ³ Daniel Rode, *Estrategias de crecimiento de iglesia* (Entre Ríos, PR: Apostila Salt, 1998), p. 167.
- ⁴ <http://www.cpb.com.br/hdocs/periodicos/licoes/adultos/2008/com412008.html>
- ⁵ Elena G. de White, *Review & Herald* (5 de junio de 1902).
- ⁶ _____, *Los hechos de los apóstoles*, p. 222.
- ⁷ Thom S. Rainer y Eric Geiger, *Simple Church* (Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2006), p. 68.



**Efraín
Velásquez**

Director
académico
del Seminario
Adventista
Teológico de
Puerto Rico.

¿Asesinato o muerte merecida?

Ante los ojos de muchos contemporáneos de Malaquías, la muerte de Nadab y Abiú fue probablemente un asesinato.

“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová” (Lev. 10:1, 2).

Este texto describe la experiencia de dos promisorios jóvenes sacerdotes de Israel abatidos mortalmente por Dios ante la multitud. Nadab y Abiú fueron muertos por el fuego, poco después de haber sido ungidos como sacerdotes. ¿Por qué? Los estudiantes de la Biblia han especulado durante siglos acerca de las razones para estas muertes. Esta es la esencia de la teodicea: las cuestiones recurrentes sobre justicia y muerte. Teodicea es un término acuñado en el siglo XVII por Gottfried Leibniz, al discutir sobre un Dios poderoso que permitió la existencia del mal.¹

La historia de Nadab y Abiú era conocida por los judíos que oyeron al profeta Malaquías en el siglo V a.C.² Se identificaron con el relato porque también habían vuelto recientemente de una tierra extraña, en un “éxodo” menos glorioso. Habían inaugurado un Santuario, pero sin los fuegos artificiales con que inauguraron el primero, y tenían ministros irreverentes que no fueron mortalmente heridos como Nadab y Abiú.

Así, a comienzos del siglo V a.C., los lectores de esta historia tenían preguntas acerca de la justicia de Jehová (Mal. 2:17).³ En respuesta, Malaquías presenta un “diálogo” entre Jehová y los judíos. Imagino que el profeta tenía el libro de Levítico en mente cuando proclamó sus oráculos.⁴ Malaquías trata de la santidad en el contexto de la teodicea e intenta conquistar a sus oyentes a fin de que estuviesen preparados para el Yom Kippur escatológico, el Día de la Expiación.

Nadab y Abiú son los principales personajes de los cuatro pasajes narrativos de Levítico. Estos

hombres, supuestamente, estaban familiarizados con la santidad. Fueron al Sinaí con los setenta ancianos (Éxo. 24:1), tuvieron el privilegio de ver las maravillas del Éxodo (Éxo. 13; 14) y hasta estuvieron ante la presencia de Jehová (Éxo. 24:9-11). En contraste, los judíos que habían regresado a la tierra no habían sido testigos de estos milagros o maravillas. Algunos, en la audiencia de Malaquías, habían experimentado el “segundo éxodo”, pero ese no fue nada en comparación con el primero y, entonces, estaban alabando en un Templo menos glorioso, que no tuvo ninguna demostración sobrenatural en el momento de su inauguración. Tal vez por esas razones, tampoco veían motivos para ser cuidadosos en el culto a Jehová, y Malaquías clamó contra ellos, por causa de sus prácticas religiosas comunes (Mal. 1:6-10).

EL PORQUÉ DE LAS MUERTES

Ante los ojos de muchos contemporáneos de Malaquías, la muerte de Nadab y Abiú fue probablemente un asesinato. En los tiempos del profeta, los sacerdotes estaban haciendo cosas peores y, como no fueron destruidos por ningún fuego venido del cielo o de cualquier otro lugar, el pueblo estaba siendo irreverente en su culto a Dios.

Así, ¿por qué el “asesinato” de estos dos sacerdotes? En la experiencia de los judíos, Jehová no parecía tan preocupado por los detalles del culto. Hasta habían sugerido que “Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace” (Mal. 2:17; ver Sal. 73; Heb. 1:2). Esta misma idea estaba presente en los labios de los sacerdotes. Por otro lado, Malaquías se hizo eco de un solemne llamado y advertencia acerca de la importancia de la santidad.

Nadab y Abiú murieron debido a una relación impropia con lo sagrado. El autor de Levítico establece que ofrecieron fuego extraño ante el Señor (Lev. 10:1). El libro de Números también presenta

la misma razón para la tragedia (Núm. 3:4; 26:61). En verdad, la Biblia describe que Nadab y Abiú actuaron independientemente de cualquier orden recibida. Por su propia iniciativa, avanzaron en la realización del culto, sin una orden clara de Jehová. Existen claros mandamientos relacionados con el culto en el Templo, dados a Moisés (Núm. 8:2) y a Aarón (Núm. 9:2), que contrastan con el desafío de Nadab y Abiú. Los hermanos mayores recibieron autorización para actuar, mientras que los dos hermanos menores actuaron en forma independiente.

¿Qué decir de los incensarios que utilizaron para conducir su “fuego”? Los arqueólogos han encontrado recipientes de varios estilos y modelos que están asociados con las actividades cúlticas.⁵ En Levítico 10:1, el término original significa “plato de vela” o “bandeja”, y puede referirse a un recipiente utilitario o a un vaso ritual más sofisticado. El Pentateuco menciona utensilios utilizados en el Tabernáculo israelita (Éxo. 25:38; 37:23; Núm. 4:9) que estaban destinados principalmente al transporte del carbón o a la remoción de cenizas, en lugar de una actividad ritual.

Algunas de estas vasijas encontradas en el Antiguo Cercano Oriente tienen forma de manos; otras tienen forma de animales, mientras que algunas son lisas. Algunas representaciones iconográficas en sellos, cuadros y grabados en madera proveen más variedades a las posibilidades de modelos. Pero, no toda bandeja decorada tiene que estar ligada a actividades rituales; pueden ser solo ejemplos de creatividad humana para uso diario. Además de esto, las decoraciones en bandejas no eran necesariamente un problema. La prohibición extrema de imágenes por parte de ciertos grupos contemporáneos que siguen al judaísmo no debería ser insertada en la historia bíblica.

No se puede decir que el Santuario israelita estaba desprovisto de toda imagen, pues en ese Tabernáculo existía una variedad de representaciones de la naturaleza. A pesar de esto, una bandeja ofensiva de fuego, que estuviera ligada a otras divinidades o a un culto rival, podría ser razón suficiente para merecer castigo, pues tal actitud era considerada blasfemia. Aun un sencillo incensario que no hubiera sido consagrado para uso ritual considerado santo podría ser la razón para el rechazo del fuego o el incienso contenidos en él. Por otro lado, en ningún relato sobre este evento en la Biblia hebrea existe algún énfasis en las bandejas de fuego; el problema era el “fuego desautorizado”, no el “incensario desautorizado”.

El problema pudo haber sido el origen del

fuego. La palabra traducida como “fuego” no es específica. Una de las formas en que el fuego era conducido de un lugar a otro, en la antigüedad, era en forma de brasas. El problema con el fuego usado por Nadab y Abiú podría haber sido el hecho de que no llevaron las brasas del fuego que Jehová encendía en el altar (Lev. 16:12). Aquí, la palabra “fuego” es derivada de un término traducido como “extraño”, pero tenía el significado más preciso de “impropio”. El texto señala a la fuente del fuego como el principal problema; no usaron fuego santo. No hicieron diferencia entre lo sagrado y lo profano.

PARALELOS TEXTUALES

Cualquiera que haya sido la razón específica de las dos muertes, cuando proclamó sus oráculos, Malaquías tenía Levítico muy claro en su mente. Entonces, invitó a su audiencia, especialmente al clero, a recordar el Pentateuco (Mal. 4:4). La historia de Nadab y Abiú, central en el libro de Levítico, hace eco en Malaquías, que se centra en la infidelidad de los sacerdotes de su tiempo.

Malaquías describe que los sacerdotes ofrecían animales ciegos, cojos y enfermos como sacrificio (Mal. 1:8; ver Lev. 22:19, 20). Los sacerdotes, que supuestamente debían inspeccionar a los animales, eran culpados justamente por permitir que animales defectuosos fueran sacrificados.⁶ El autor J. Berquist señala que “Malaquías 1:6 al 2:9 expresa graves preocupaciones acerca de la condición prevaliente de los sacrificios y las ofrendas de los sacerdotes, y los llamó a la renovación del compromiso con su tarea vital”.⁷ El profeta advirtió a los sacerdotes y al pueblo que sufrirían un destino igual al de Nadab y Abiú.

Algunos elementos de los oráculos de Malaquías los ligan a Levítico. Estructurada alrededor del “diálogo” entre Jehová y los judíos, la discusión termina con la escritura de un libro de memorias (Mal. 3:16), que es un tema recurrente en el Pentateuco (Éxo. 12:14; 13:9; 17:14; 28:12, 29; 30:16; 39:7; Lev. 23:24; Núm. 5:15, 18; 10:10; 17:5; 31:54). Además de eso, existe la expectativa del gran día (Mal. 4:5) que vendrá y que “funcionará como advertencia y alivio, dependiendo de lo que alguien aprendió de la historia”.⁸

El tema del fuego, tan íntimamente asociado a las apariciones de Jehová (Éxo. 3:2; Lev. 10:6), tiene continuidad en Malaquías. El fuego puede revelar la presencia o el juicio de Jehová. Como en Levítico 9:24, su fuego purifica. Por otro lado, Malaquías se refiere a la imagen del fuego cuando hace advertencias acerca del juicio inminente (Mal. 4:1). En

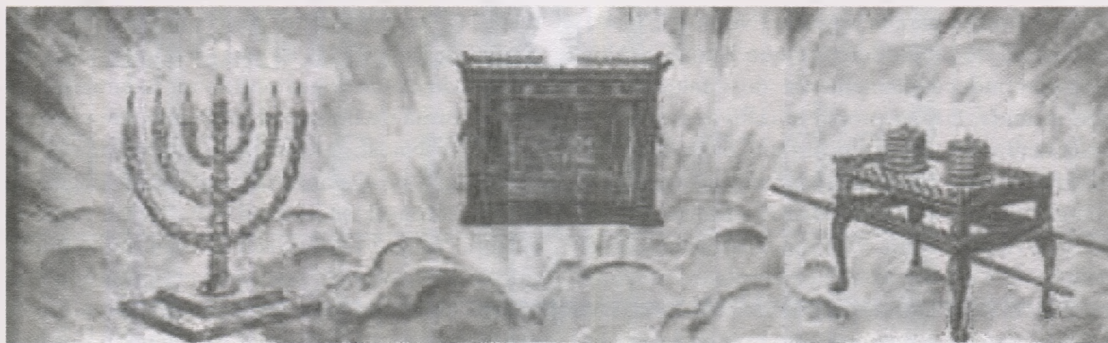
Referencias

- ¹ J. Crenshaw, *Theodicy in the Old Testament* (Filadelfia: Fortress, 1983), p. 17. Una exposición completa acerca de la teodicea con una elevada visión de las Escrituras se puede encontrar en la obra de B. Gane, titulada *Cult and Character* (Winona Lake: IN: Eisenbrauns, 2005). Aborda la experiencia de Nadab y Abiú en relación con el Yom Kippur, como parte de un proceso en dos etapas, en que las impurezas son removidas del pueblo y del Tabernáculo. La cuestión acerca de la justicia de Dios es respondida en términos de equilibrio entre misericordia y justicia.
- ² E. Velázquez, *An Archaeological Reading of Malachi* (Tesis de Doctorado en Teología, Universidad Andrews, 2008); ver también J. L. Berquist, *Judaism in Persia's Shadow: A Social and Historical Approach* (Mineápolis: Fortress, 1995), p. 138.

³ El propósito de este trabajo no incluye cuestiones acerca de literatura del Israel antiguo. Los oyentes o los lectores eran los únicos que tenían familiaridad con las tradiciones antiguas.

⁴ No precisamente un Midrash como el estilo desarrollado posteriormente, pero compartía algunas características de los comentarios hechos después, por los rabíes, sobre la Torá.

⁵ L. F. DeVries, *Biblical Archaeology Review* 13, 1987, p. 4.



⁶ En el culto israelita, el papel de los sacerdotes era central, y Malaquías parece desanimado por el desempeño de los profesionales religiosos de sus días. El profeta hace una evaluación negativa del sacerdocio jerosolimitano del siglo V. El culto realizado en el Templo de Jerusalén no estaba de acuerdo con las orientaciones divinas.

Entonces, Malaquías denuncia a los sacerdotes como responsables de la profanación ostensible del sistema sacrificial del Templo. Según Berquist, Malaquías “aborda claramente la situación prevaletante del sacerdocio de Judá” (*Ibid.*, p. 94), además de presentar a los profesionales religiosos de sus días como éticamente cuestionables tanto en su vida privada como en su oficio público.

⁷ J. L. Berquist, *ibid.*, p. 95.

⁸ P. L. Redditt, “Haggai-Zechariah-Malachi”, *Interpretation* 61, n° 2 (abril de 2007), p. 136.

⁹ B. Glazier McDonald, *Malachi, the Divine Messenger* (Atlanta: Scholars, 1987), pp. 68-80; J. M. O'Brien, *Priest and Levite in Malachi* (Atlanta: Scholars, 1990), pp. 104-106.

¹⁰ J. L. Berquist, *ibid.*, p. 4.

este contexto, los impíos son reducidos a cenizas y terminan bajo la planta de sus pies (Mal. 4:3), de la misma forma en que Nadab y Abiú fueron consumidos, según Levítico 10:1.

En el libro de Levítico, hay instrucciones detalladas acerca de la disposición de las cenizas (Lev. 6:11), incluyendo la disposición de los restos mortales quemados de Nadab y Abiú (Lev. 10:5; ver 4:12). Esta descripción está íntimamente relacionada con la disposición del estiércol al lado del campo mencionado en la acusación que Malaquías hace a los sacerdotes (Mal. 2:3).

Los oráculos de Malaquías revelan preocupación por el culto apropiado a Dios, no por el Judá posexilio. Existen algunas alusiones a diferentes aspectos del culto: altar (Mal. 1:7, 10; 2:13), el fuego que era encendido (Mal. 1:10) y el incienso (Mal. 1:11). Todo esto se hace eco lingüísticamente de la experiencia de Nadab y Abiú. Además de esto, Malaquías enfatiza que Jehová debía ser honrado (Mal. 1:6; ver Lev. 10:3). Ante los ojos del profeta, los sacerdotes lo deshonraron aceptando sacrificios que no estaban de acuerdo con las tradiciones sobre la santidad (Lev. 10:17-25).⁹ Aquí, la honra es enfatizada en el contexto del culto, y los sacerdotes no cumplieron ese papel (Mal. 1:6). La honra y el temor son inseparables (Lev. 10:3).

Con la historia de Nadab y Abiú, el autor de Levítico inspira el temor al Señor. Malaquías también menciona algunas ocasiones en que Jehová debe ser temido (Mal. 1:14; 2:5; 3:5, 16). Por otro lado, la base de la relación entre Dios y su pueblo es el amor, declarado en el inicio del libro: “Yo os he amado, dice Jehová” (Mal. 1:2), y es igualmente reafirmado en el final del libro: “Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (Mal. 3:17). Las cuestiones de la teodicea serán respondidas cuando “entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve” (vers. 18).

SACERDOCIO BAJO FUEGO

Los judíos debían reconocer que estaban en un proceso de purificación, con el sacerdocio bajo fuego. Necesitaban santificarse para servir a un Dios santo. Los sacerdotes, descendientes de Leví, tenían un pacto que cumplir. Malaquías presenta las más tiernas invitaciones de Dios a su pueblo.

El Señor todavía espera recibir la alabanza más apropiada, que no es sinónimo de legalismo. Wellhausen se refiere a la adoración después del exilio como institucionalizada y muy artificial,¹⁰ con la presunción de que la religión del segundo Tabernáculo estaba separada de la vida diaria. Algunos tienden a diferenciar entre el Dios del Antiguo Testamento y el de Jesús, en el Nuevo Testamento. Por otro lado, la historia de Ananías y Safira, en Hechos 5, y las parábolas de Cristo cuestionan esta idea. Dios espera un corazón sincero por parte de su pueblo, no solo una preocupación por los rituales mecánicos y las actividades rituales sin vida.

“Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová” (Lev. 10:2). Sí, el fuego vino de Dios. En Malaquías, encontramos la expectativa de que vendrá más fuego sobre los que no han experimentado la santidad ni han sido purgados por la remoción de sus iniquidades.

El mensaje es claro: los sacerdotes que fracasen en diferenciar lo común de lo sagrado sufrirán terribles consecuencias. El castigo a Nadab y Abiú no fue asesinato, sino muerte merecida; y todos los que siguieron sus pisadas serán igualmente condenados. Su actitud en realizar las cosas independientemente de la orden clara del Señor y el hecho de que presentaron otro fuego, no santificado, revelaron arrogancia. Lamentablemente, muchos otros experimentaron la misma retribución por su comportamiento. No obstante, todavía hay oportunidad para tomar un rumbo diferente. La invitación divina está abierta a todos: “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros” (Mal. 3:7). ♣

El factor José



Leslie N. Pollard

Vicerrector de la Universidad de Loma Linda, California, Estados Unidos.

Siete principios de liderazgo eficaz.

Cada época tiene su propio modo de estudio y práctica de liderazgo. Como líderes cristianos, debemos comenzar con la Biblia. Sobre este tema, tiene para decir más de lo que podemos imaginar. Una forma de centrarnos en los conceptos bíblicos de liderazgo es el estudio de la vida de sus grandes personajes.

Este artículo esboza un estudio acerca de las lecciones de liderazgo que podemos captar de la vida de José. Juntas, forman lo que podemos llamar el "factor José". Este factor reúne siete habilidades esenciales de liderazgo que están de acuerdo con las investigaciones acerca del asunto. No obstante, primeramente, debemos establecer nuestras presuposiciones sobre cómo será abordada la Escritura en este estudio.

Nuestra primera presuposición apunta a la fuente primaria de enseñanza para el liderazgo cristiano, la Palabra escrita de Dios, aun cuando no pueda ser clasificada como un libro de texto acerca de este tema. Pero, en nuestra visión de las Escrituras, permanece como relato de las actividades de Dios acerca de la redención de la familia humana y en cumplimiento de ella. Así, se mencionan personalidades en la Biblia en la medida en que afectan la trayectoria de la misión de Dios para el hombre. Algunos ocupan el centro del palco; otros aparecen como grupo de apoyo. Pero, un análisis cuidadoso de los personajes principales revela sus principios, los preceptos adoptados, las tácticas empleadas y las lecciones útiles para líderes modernos.

La segunda presuposición enfatiza el mayor ejemplo de liderazgo en la Biblia: Jesucristo, la Palabra viva de Dios. Su compromiso con el amor y el servicio abnegado establece la pauta para los líderes cristianos (Fil. 2:1-5). La pasión por la misión, el compromiso con los seguidores, su paciente proceso en hacer discípulos, y su capacitación y entrenamiento, demuestran la naturaleza del líder auténtico. Esta presuposición demuestra un modelo de liderazgo cristiano que va más allá del valor inspirativo de muchos modelos que surgieron en el escenario bíblico. El liderazgo cristiano será mode-

lado según el ejemplo de Cristo.

La tercera presuposición muestra que mucho de lo que los líderes pueden aprender actualmente ya ha sido dicho hace varias décadas. Es verdad que ha habido avances sustanciales en la teoría y en la práctica del liderazgo; pero, como en otros ramos de investigación, evaluaremos la utilidad de estos estudios a la luz de la Palabra viva de Dios.

Antes de continuar, es importante definir "el factor José" como un grupo de creencias, actitudes y habilidades demostradas por José, que transforman a las personas de ser seguidores profesionales en líderes que causan impacto. Este factor resume un paquete de siete secretos que revitalizan el liderazgo.

ELECCIÓN

El primer y más notable elemento del liderazgo de José muestra que nada, en su origen familiar, podría hacer prever que sería un líder altamente eficaz. Considere todos los puntos "negativos" de sus antecedentes: José era hijo de Jacob, un polígamo que tenía cuatro esposas que rivalizaban entre sí. José tenía diez hermanos nacidos de tres madres diferentes; él y su hermano menor compartían la misma madre. Su abuelo, Labán, engañó a Jacob, haciéndolo casar con Lea, que no era su primera elección.

Otros aspectos negativos incluyen otras dos madres que eran sustitutas. José perdió a su madre cuando era joven y su padre lo favorecía, porque era hijo de su vejez, el primer hijo del primer amor de Jacob. Pero, eso le trajo solo amargura y odio de parte de sus hermanos. A pesar de estos antecedentes, que hoy podrían haber producido un alcohólico, un psicótico, un adicto o un narcisista, José ganó alturas notables en el liderazgo. A los 30 años, se convirtió en el primer ministro de Egipto (Gén. 41:39-46).

¿Qué marcó la diferencia? José ejerció el don de la elección. Escogió un camino diferente del que habría sido escogido por otros de origen semejante. Las investigaciones sobre los antecedentes de los



Prudence L. Pollard

Profesora de Administración en la Universidad La Sierra, California, Estados Unidos.

líderes corporativos revelan que los que sobreviven a serias adversidades, en lugar de convertirse en depresivos crónicos, se convierten en grandes líderes cuando "usan la experiencia como un momento de definición". Las dificultades los fortalecen.¹

VISIÓN

El segundo concepto en el factor José de liderazgo es la visión, el sueño que guía a líderes y liderados a una condición futura deseada. El sueño de José, relatado en Génesis 37:5 al 9, esbozó el plan de Dios para su vida. José sabía que había sido llamado a liderar. Su sueño proveyó el rito que orientó su vida a través de los altibajos. Esto muestra exactamente cómo funciona la visión en el ejercicio del liderazgo. Conserva viva la llama de la esperanza, en el corazón y en la mente de líderes y liderados. En verdad, sin visión, no hay liderazgo.

La literatura moderna confirma este secreto del liderazgo de José. Muchos líderes han experimentado la importancia de la visión como directriz del desempeño organizativo. Al tener en vista crear un banco nacional, James Stillman, presidente del Citicorp, de 1891 a 1909, y gerente de 1909 a 1918, empleó a personas con las que compartió su visión y su espíritu emprendedor. Sam Walton, fundador de Wall-Mart, tuvo la visión de establecer un supermercado minorista de bajo costo. Paul Galvin, fundador de Motorola, soñó con construir una grande y duradera compañía; y Walt Disney deseó hacer felices a las personas, llevar alegría a los niños y modelar la imaginación de ellas.

Lo que distinguió a esos líderes no fue el hecho de que hayan tenido una visión personal, sino que fueron visionarios organizativos.² Previeron y construyeron empresas permanentes. La visión debe desafiar, inspirar y alinear las fuerzas en una dirección común. Desempeña "un papel fundamental en diseñar el futuro, al servir como fachada en el proceso de elaborar estrategias".³

Consideremos el aspecto eclesiástico de nuestra organización. Si bien las orientaciones son diseñadas para facilitar la solidaridad en las tareas, muy frecuentemente estas orientaciones están marcadas por la conformidad más que por un liderazgo con visión. Esta condición prevalece en muchos lugares, porque las orientaciones no solo expresan los valores organizativos; crean los límites de la organización. A su vez, la cultura organizativa forma los parámetros de un liderazgo aceptable y la función de los liderados. Estos parámetros de conformidad explican por qué algunos líderes, en la rama eclesiástica de nuestra institución, frecuentemente se enfrentan con el escepticismo (y a menudo se

desaniman por esto). Otros líderes, más sanguíneos, captan este mensaje organizativo y se convierten en gerentes que van a lo seguro, en lugar de líderes valientes y visionarios.

Mucha de nuestra energía organizativa está concentrada en la supervisión, en lugar de la capacitación para la visión. Los investigadores modernos muestran que los líderes deben favorecer la opinión de los que desean y son capaces de ejercer el liderazgo desde las bases. Los que están comprometidos con hacer el trabajo de la institución son capaces de "ver" inconsistencias y otros peligros organizativos que podrían no ser aparentes para el liderazgo ejecutivo. Las opiniones comprometidas deben ser animadas y protegidas. Como Martin Luther King Jr., todo líder debe ser capaz de decir: "Tengo un sueño". La visión impulsará a la organización a su futuro. Si bien ningún aspecto de la institución puede reclamar la perfección, nuestro ámbito eclesiástico debe comprometerse con el aprendizaje intraorganizativo, como sucede en nuestras instituciones de salud.

PERSEVERANCIA

Los vaivenes inesperados de la vida de José —de la cisterna a la prisión y al palacio— están marcados por una constante: perseverancia. Aunque los primeros treinta años de su vida son significativos, por causa de sus altibajos, José vivió ciento diez años. Esto significa que vivió fielmente, en medio de la prosperidad, por ochenta años después de salir de la prisión (Gén. 50:22). Los líderes son llamados a llevar una vida de largo aliento.

El liderazgo perseverante puede ser observado mejor ante la adversidad. No es fácil liderar (1 Tim. 4:16; 2 Tim. 2:3). Con frecuencia, los líderes enfrentan el desánimo, el rechazo, el ridículo, el resentimiento, la falsedad y muchos otros desafíos. Por otro lado, la historia de José demuestra que el rechazo sufrido por parte del soñador no mata sus sueños. Algunos líderes tienen dificultad en recuperarse del rechazo, pero no José. Su carácter y su visión resultaron favorecidos.

El liderazgo moderno muestra que los osados sobrevivientes de la adversidad, como José, perseveran a pesar de los desafíos internos y externos de sus empresas. R. H. Macy falló siete veces antes de alcanzar el éxito en sus negocios. Lee Iacocca podría haberse desesperado, pero aceptó el desafío de administrar la Corporación Chrysler, en bancarrota. Pero, su notable liderazgo llevó a la empresa al éxito. La perseverancia requiere resistencia del líder ante los desafíos, para que se haga cada vez más fuerte.

AUTOGERENCIA

Considere la *autogerencia* como el tercer ingrediente en el factor José. Una descripción de José lo presenta como “de hermoso semblante y bella presencia” (Gén. 39:6). Hemos oído de líderes que han explorado su seducción física o política, en perjuicio de sí mismos, sus familiares y su organización. En el caso de que hayas sido bendecido por la atracción física, recuerda que debes utilizarla como parte de tu *autogerencia* para honra de Dios y el progreso de su causa. Como parte de tu influencia capital, la atracción debe ser utilizada en beneficio de otros; y la *autogerencia* es la capacidad de subordinar nuestros impulsos a los requerimientos de nuestra vocación.

La esposa de Potifar cercó a José hasta el límite de la *autogerencia*. Cuando intentó seducirlo, él podría haber explotado su atracción. Pero, el carácter de José brilló nuevamente. No sucumbió, sino que respondió: “¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Gén. 39:9). José decidió no ceder al comportamiento inmoral, aun cuando era mucho más fácil racionalizar. Un líder moral tiene que comportarse de manera ética y moral, haciendo siempre lo que es correcto, aun cuando nadie lo observe y esté libre de ser atrapado. José demostró madurez espiritual, junto con carácter moral, para alcanzar mayor nivel de liderazgo.

La *autogerencia* describe la habilidad que tiene el líder para controlar sus pensamientos, sus emociones y su comportamiento. Los líderes eficaces deciden ser sus propios gerentes, mientras son gerentes de otras responsabilidades relacionadas con el trabajo. El autor Peter F. Drucker afirmó que, como los grandes conquistadores de la historia, un líder debe “aprender a gerenciarse”.⁴ Para Drucker, la gerencia del yo incluye el dominio y el desarrollo propios. El líder eficaz conoce sus puntos fuertes, sus puntos débiles, las limitaciones, y cómo se desempeñan y aprenden. Por ejemplo, ¿produzco más resultados como tomador de decisiones o como consultor? ¿Trabajo bien bajo estrés o necesito un ambiente altamente estructurado? Para la *autogerencia* eficaz, Drucker identifica la reflexión propia, para la comprensión de la personalidad, de las actitudes, del carácter y, por lo tanto, la conducta preferida.

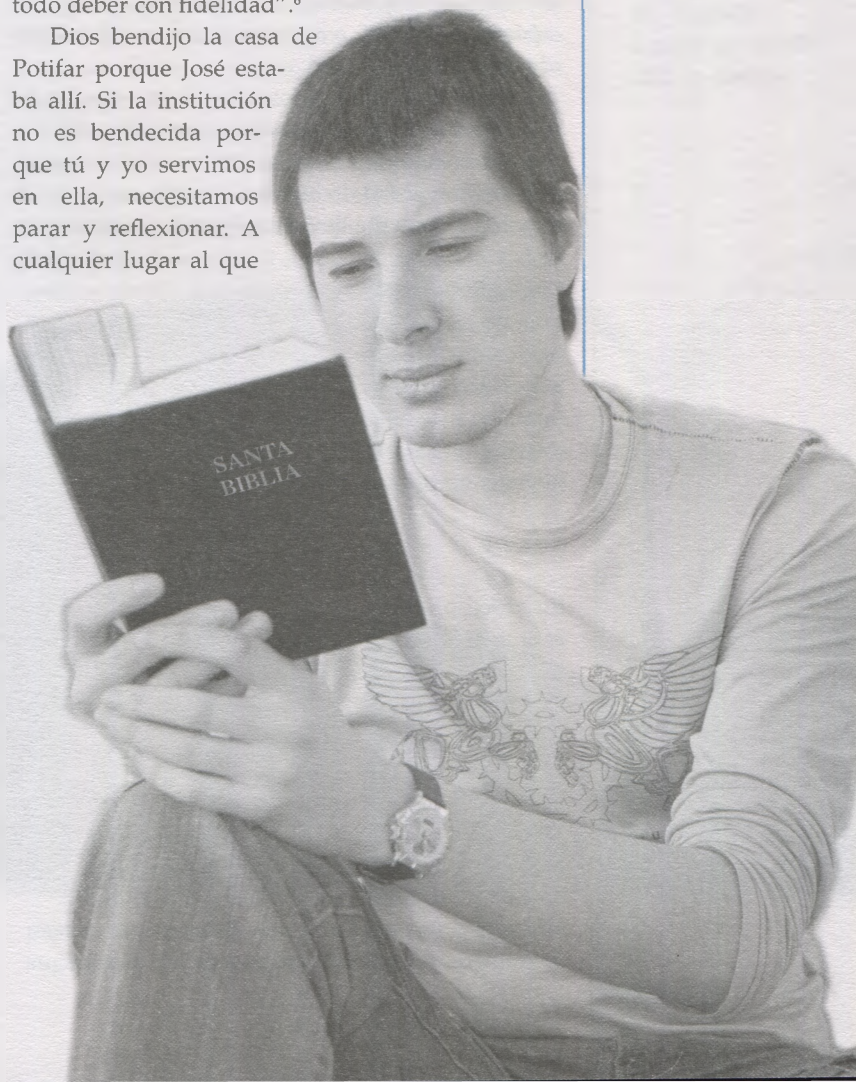
DILIGENCIA

Como cuarto ingrediente del factor José, se encuentra la diligencia, definida como un compromiso consciente del líder con el deber, la responsabilidad o la tarea. La diligencia forma un fundamento de la credibilidad del liderazgo. Promesa hecha es

promesa cumplida. Los proyectos son ejecutados de comienzo a fin. La comunicación completa el círculo. Pocas cosas son más desmoralizadoras para los liderados que los líderes que no cumplen planes ni promesas. Lee Iacocca, ya mencionado por su liderazgo durante la primera mitad de su mandato al frente de la Chrysler, se perdió en la segunda mitad debido a “la falta de disciplina para permanecer dentro de las áreas en que Chrysler podía ser mejor”. En verdad, pasó a hacer “una juerga de diversificaciones altamente indisciplinadas”.⁵

En lugar de lamentar las oportunidades que desearían haber tenido, los líderes diligentes maximizan las oportunidades que tienen. José podría haber dicho: “Estoy destinado a gobernar. No es mi responsabilidad supervisar tareas en una prisión egipcia”. Pero, siempre que podía ser útil, no desperdiciaba la oportunidad. Maximizó las oportunidades presentadas, en lugar de creer que el césped del vecino podía estar más verde. Aun cuando fue llevado a Egipto, como esclavo, “serviría al Señor con corazón íntegro; afrontaría con toda fortaleza las pruebas que le deparara su suerte y cumpliría todo deber con fidelidad”.⁶

Dios bendijo la casa de Potifar porque José estaba allí. Si la institución no es bendecida porque tú y yo servimos en ella, necesitamos parar y reflexionar. A cualquier lugar al que



Referencias

- ¹ Ann Kaiser Stearns, *Coming Back: Rebuilding Lives After Crisis and Loss* (Nueva York: Ballantine, 1988), p. 294.
- ² James C. Collins y Jerry I. Porras, *Business Leadership: A Jossey-Bass Reader* (Koboken, NJ: John Wiley & Sons, 2003), pp. 373-403.
- ³ Burt Nanus, *ibíd.*, p. 359.
- ⁴ Peter F. Crucker, *Harvard Business Review* (marzo-abril de 1999), pp. 65-74.
- ⁵ James C. Collins, *Good to Great*, p. 132.
- ⁶ Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, p. 215.

José iba, las bendiciones lo seguían. En la prisión, realizó las tareas como mayordomo tan diligentemente que su jefe amplió sus acciones. La prisión fue bendecida. Como resultado, a José se le encargaron todas las responsabilidades asociadas con la prisión (Gén. 39:22; Prov. 6:6-11).

DISCERNIMIENTO

La siguiente perla del factor José señala la habilidad del líder para identificar y descubrir modelos detrás de los eventos o las acciones aparentemente casuales. Los líderes espirituales discernen especialmente la acción de Dios en las circunstancias de la vida. En el escenario del encuentro relatado en Génesis 45:5 al 8, el testimonio de José forma una clásica declaración acerca del discernimiento providencial: "Dios me envió delante de vosotros [...]". Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios". Hasta este punto de la historia, el lector queda bajo la impresión de que José fue vendido. Pero, como segundo después de Faraón a los 40 años, José utiliza el término hebreo *shalach*, derivado de la raíz "enviar". José vincula los puntos de su experiencia pasada y afirma: "Dios me envió. Como un apóstol, misionero o embajador, me envió delante de ustedes".

Por el hecho de que José manifiesta este don de discernimiento ya avanzada la narración, alguien podría concluir que no lo comprendió anteriormente. En verdad, lo hizo nueve años antes. En la ocasión en que fue llevado a Faraón para interpretar

de las vacas flacas y gordas (Gén. 41:1-10), José vio el camino de su vida. Entonces, la porción original de la visión de Génesis 39 fue cumplida. Por otro lado, el cumplimiento del segundo elemento de la visión, la reverencia prestada por sus hermanos, se materializó nueve años después.

Los líderes cristianos son llamados no solo a discernir, sino también a reconocer la mano de Dios, comprender su voluntad y su providencia, "escuchar" su voz y "ver" sus hechos.

¡El discernimiento es un don de Dios!

COMPASIÓN

El séptimo y último componente del factor José de liderazgo es la compasión, la habilidad del líder para extender gracia a los liderados que fallan. Esta gracia puede ser transformadora. Los investigadores descubrieron que esta actitud hacia el que yerra libera al ofendido y al ofensor. Jesús restauró a Pedro (Juan 21:15-19). Pablo expresó su deseo de tener de vuelta a Marcos, a quien anteriormente juzgara incapaz para el ministerio (2 Tim. 4:11). Los líderes eficaces practican el arte de perdonar, olvidar y apoyar a los que le fallaron.

Los hermanos de José le habían fallado, de la peor forma imaginable. Podría haber aprovechado la oportunidad para vengarse, y hasta podía justificar eso, pero no estaba interesado en la represalia. Génesis 41:15 muestra la cura de los recuerdos. El primer hijo de José nació mientras él estaba en Egipto, y recibió el nombre de Manasés, cuyo significado es "Dios me hizo olvidar todo mi sufrimiento". El segundo indicador de que José resolvió sus experiencias traumáticas está en el versículo 22, donde se lee que dio a su segundo hijo el nombre de Efraín; es decir, "Dios me hizo fructífero".

El factor José señala siete características eficaces del verdadero liderazgo. Son cualidades deseadas por cualquier empresa hoy. Más que eso, pueden ser características que definen nuestro estilo de liderazgo como pastores y líderes cristianos.✠

No ignore este clamor

La violencia doméstica es un delito frecuente. Es probable que esté sucediendo en su iglesia.

Natalie Joy

Seudónimo.

Fui víctima del abuso conyugal. La violencia de mi marido era esporádica, y pronto aprendí que la sumisión era el camino más rápido para poner punto final al sufrimiento físico. Pero, la tortura emocional no se detuvo, aun después de deshecho el matrimonio, penetrando profundamente en mi psiquis, erosionando mi propia identidad.

Recibí consejos, escuché diagnósticos, fui humillada, marginada, me convertí en motivo de burlas y oraciones, especialmente en la iglesia. Amigos y familiares ya no me conocían. Siempre había sido una persona feliz, optimista, pero después de que se me diagnosticó depresión clínica pasé a aceptar que algo andaba mal en mi vida. Ciertamente, mi marido y todos los profesionales no podían estar equivocados.

Puedes preguntarte: "Si la situación era tan crítica, ¿por qué no hablaste con alguien?" Sencillamente, estaba humillada, avergonzada y confundida. Pensaba que, si hablaba con alguien acerca de lo que estaba sucediendo en nuestro hogar, estaría denunciándome como esposa cristiana miserablemente fracasada. Mantuve la esperanza de que, si me "quedaba quietita", él terminaría cambiando. Cuando se lo confié a algunas personas, el espanto de ellas me amedrentó.

Querían actuar para protegerme, pero me asustaba solo el pensar en la repercusión que esto tendría sobre mi marido, sobre mí y sobre mi hijo. Lo mínimo que haría él sería decir que mis historias eran pura fantasía. Así, para disminuir las preocupaciones de los demás, minimicé y hasta justifiqué los malos tratos de él.

Lo que no sabía era que los hombres abusadores de sus esposas no son lo que generalmente pensamos de ellos: groseros, maleducados o ignorantes. En verdad, hasta exteriormente pueden parecer "espirituales", devotos, simpáticos y afectuosos; la misma esencia de lo que Jesús llamó

"sepulcros blanqueados". Esto puede hacer casi imposible, para la víctima de abuso, hablar y ser escuchada. Todos fuera de la familia lo aprecian. Su propia familia lo aprecia. En la iglesia, las personas lo respetan. Entonces, tiene una reputación que ella debe proteger. Constantemente, buscaba persuadirme de que, si pudiera ser como las demás mujeres con las que él me comparaba, manteniendo la casa limpia, siendo más creativa con el presupuesto del supermercado, guardando mis opiniones para mí misma, haciendo comidas sabrosas, todo cambiaría. Nada es más engañoso que eso.

Una mujer que vive una relación emocionalmente abusiva desarrolla un conjunto de mecanismos para tratar con las contradicciones entre la realidad que experimenta y la "realidad" que el cónyuge presenta al respecto. Aprende a desconfiar de sus propias percepciones, a bloquear de la memoria los eventos dolorosos. La víctima puede quedar desorientada, sabiendo que algo está mal con la versión que el cónyuge da de los eventos, pero es incapaz de poner eso en palabras. Es como dijo una amiga: "Nunca me golpeó, pero sus palabras eran una corriente de silencio alrededor de mi garganta".

CONTROL ABSOLUTO

Mi marido ejercía control absoluto sobre mi vida. Respondía a preguntas que eran dirigidas a mí. Me controlaba el tiempo que pasaba en el teléfono. Escogía qué miembros de mi familia y qué amigos eran aceptables. Decidía cómo gastar todo el dinero. Escondía las llaves de mi automóvil, de manera que solo pudiera conducir cuando él lo creyera conveniente. En resumen, me hizo completamente dependiente de él.

Siempre que reunía valor para hablar con un pastor, la respuesta era la misma: una educada sugerencia de buscar un consejero matrimonial.

Debido al hecho de que mi marido era activo en la iglesia, y yo estaba bajo tratamiento por mi depresión, para el observador casual, era "obvio" que yo debía ser la única culpable de no poder llevar una relación saludable.

Los profesionales de la salud, y hasta los pastores, que no están entrenados específicamente para reconocer el abuso emocional pueden creer en la versión del abusador, porque parece más coherente, menos emocional. La víctima puede parecer dispersa, perpleja, contradictoria y hasta airada. Mi marido usaba esta ira para defenderse e intentar probar que era yo la perpetradora de la violencia.

Para mí, fue dolorosamente difícil admitir, e incluso ahora, que fui víctima de abuso. Esa experiencia se convirtió en un punto de humillación personal y, todavía hoy, llego a imaginar que nadie creerá en mí. Cuando una mujer llega al punto de contar su historia al pastor o a otro miembro de iglesia, probablemente el abuso se haya hecho crónico. En caso de que ellos la ignoren o descarten la situación, no tendrá valor ni oportunidad para hablar nuevamente. Fuimos diseñadas para ser ayudadoras, socias de nuestro marido, y nuestro primer instinto es nutrir y sostener la relación conyugal. Por eso, el hecho de contar esta clase de historia significa revivir la tortura.

LA DECISIÓN FINAL

En última instancia, por mí misma, tomé la decisión de buscar refugio de mi marido abusador. Ninguna otra persona tenía que tomar esa decisión en mi lugar. Lo dejé y volví muchas veces, por causa del profundo, natural y cultivado instinto de confiar en él. Pero, no podría haber tomado esa decisión y sostenerla hasta el fin sin el magnífico apoyo de los que me rodean, aquellos cuyo discernimiento les permitió ver detrás de la máscara de él y se convencieron de que mis percepciones eran válidas. Me demostraron que, independientemente de que me divorciara o no, tenía derecho a liberarme de esa situación y que tenía fuerzas para establecer los límites.

Lamentablemente, ninguna de estas personas era de mi iglesia. Muchos menos mi pastor. Siempre que busqué su ayuda, estaba demasiado ocupado con asuntos de la iglesia para dedicarme atención o devolverme las llamadas telefónicas. Asumió la confortable postura de "no tomar partido"; pero, al actuar así, parece encuadrarse en la declaración de Salomón, que afirma: "El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación a Jehová"

(Prov. 17:15). Cuando comprendí que no había alivio para mí entre los miembros de la iglesia, y que muchos líderes estaban tomando partido por el abusador, busqué y encontré fuerzas entre otros amigos.

Me gustaría que la familia de mi iglesia hubiera tenido los instrumentos para apoyarme. Me gustaría que las buenas intenciones de mi pastor hubieran estado dirigidas a reconocer la gravedad de mi situación. Me gustaría haber sido advertida, antes del casamiento, acerca de cuán precavida debía ser. Pero, el mundo no es perfecto. Todos tocamos desafinadamente las cuerdas del corazón de nuestro prójimo.

DEL CAUTIVERIO A LA LIBERACIÓN

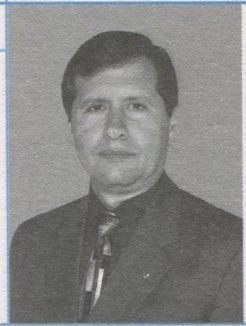
No estoy escribiendo esto para juzgar a los que no vieron la verdad de mi situación. Durante largo tiempo, yo misma no pude vislumbrarla. No busco venganza. Estoy escribiendo porque sé que hay otras mujeres como yo, cuyos maridos las mantienen controladas, de manera que no puedan confiar en amigos o en familiares. Son mujeres que enseñan la lección de la Escuela Sabática a los niños, dirigen la música en el culto, pero tal vez no puedan tener una conversación cálida "cara a cara". Son mujeres que se sientan en silencio con sus hijos, en los bancos de la iglesia, mientras su marido está en la plataforma. Son mujeres que ni siquiera pueden ser vistas dialogando con otras madres de la iglesia.

Estoy escribiendo porque espero que mi historia pueda ayudar a pastores a comprender las desastrosas consecuencias cuando dejan de devolver una llamada, o decretan que es innecesario llevar adelante alguna investigación, porque el marido es persuasivo y aparentemente comprometido con el matrimonio.

Jesucristo dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos" (Luc. 4:18).

Gradualmente, está cumpliendo este trabajo en mi vida. Es un peregrinaje personal del cautiverio del espíritu a la libertad. Constantemente, tengo que examinar mi corazón y aprender a perdonar, aun cuando el error no sea admitido ni el perdón sea solicitado. Pero el Señor me ha dado alegría. En él está mi fuerza.✝

La edad mínima para el bautismo



Wilson Paroschi

Profesor de Nuevo Testamento en el SALT, Engenheiro Coelho, SP, Rep. del Brasil.

El bautismo no puede ser tratado de forma descuidada, como si fuera solo un testimonio público de la aceptación de Jesucristo.

Entre las confesiones cristianas que adoptan la forma bíblica del bautismo (inmersión) y, por consiguiente, rechazan la práctica del bautismo infantil, existe cierta diversidad con respecto a la edad considerada mínima para participar del rito. Blanco de discusiones acaloradas desde los tiempos de la Reforma Protestante, la edad bautismal ha sufrido una considerable reducción en estos casi quinientos años de historia, pasando de los 30 años, entre los anabaptistas del siglo XVI (siendo que la edad media era de 36,4),¹ a 4 años entre algunos bautistas modernos.² Varios otros grupos, tanto bautistas como menonitas, prefieren la edad alrededor de los 10 a los 12 años. Lo mismo ocurre en la Iglesia Adventista, pero hay excepciones. En algunos países, niños de hasta 5 años de edad han sido conducidos al bautismo, mientras que entre otros la idea de que se bauticen adolescentes, aun de familias adventistas, con menos de 14 ó 15 años de edad, llega a ser considerada casi una herejía. Es probable, por lo tanto, que el asunto merezca un cuidadoso análisis a partir de una perspectiva más amplia, que tome en cuenta cuestiones tanto de naturaleza histórica y teológica como aspectos relacionados con el desarrollo del niño.

EL ORIGEN DEL BAUTISMO CRISTIANO

Los ritos de inmersión (autoinmersión) eran abundantes en la religión judaica, de la que surgió el cristianismo. El significado más común asociado a tales ritos era el de la purificación ceremonial. Además de las situaciones previstas en el Pentateuco (Lev. 14:8-9; 15:2-30; 16:4, 24, 26-28; 22:3-7; 17:15, 16; Núm. 19:2-8; Deut. 23:11), otros varios baños ceremoniales eran practicados por un gran número de judíos en los días de Jesús. Había rituales diarios, como los observados por los esenios, al igual que rituales específicos que señalaban la participación en alguna ceremonia religiosa. Hay informaciones de que los hemerobautistas,

una secta judía de la que se sabe muy poco, se llegaban a bañar antes de cada comida.³

Los judíos del primer siglo también acostumbraban exigir la inmersión (además de la circuncisión, en el caso de los hombres, y de una ofrenda en el Templo) de los gentiles que se convertían al judaísmo, los llamados prosélitos. En lugar de ser un ritual de iniciación, la inmersión de los prosélitos era de naturaleza exclusivamente ceremonial; es decir, consistía en solo una purificación de las impurezas paganas e idólatras, y el rito era cumplido también por medio de la autoinmersión: la persona entraba sola al agua, si bien se necesitaba la presencia de al menos dos hombres instruidos en la Ley (rabinos), pues de lo contrario la ceremonia no era considerada válida.⁴

El bautismo cristiano, no obstante, no deriva de ninguna de estas prácticas ceremoniales judaicas, ni tampoco del bautismo de los prosélitos, sino del bautismo moral introducido por Juan el Bautista. Enviado por Dios como precursor de Jesús (Mat. 3:1-3, 11, 12; Mar. 1:2-4; Luc. 3:1-6; Juan 1:6-8, 15, 23, 25-27), Juan el Bautista desarrolló su ministerio en el desierto de Judea, donde anunciaba la llegada del Reino de Dios (Mat. 3:1, 2) y el bautismo de "arrepentimiento" (Mar. 1:4; Luc. 3:3; Hech. 13:24; 19:4) para "remisión de los pecados" (Mar. 1:4; Luc. 3:3), en vista de la "ira venidera" (Mat. 3:5-10; Luc. 3:7). Diferente de las inmersiones judaicas, por lo tanto, el bautismo de Juan era una ceremonia única (no repetitiva) con un profundo significado profético y simbólico, y era concebido de forma pasiva; es decir, Juan mismo era el que lo administraba (Mat. 3:5-6, 11, 13-17; Juan 1:33; Hech. 19:4). Fue exactamente por eso que Juan llegó a ser conocido como "el Bautista"; es decir, "el que bautizaba" (Mat. 3:1; 11:1-12; 14:2, 8; 16:14; 17:13; Luc. 7:20, 33; 9:19; Mar. 6:25; 8:28; Juan 1:25).

La relación entre el bautismo cristiano y el bautismo de Juan es obvia y no necesita ser argumen-

tada en detalles. No solo Jesús y supuestamente algunos de sus discípulos fueron bautizados por Juan (Mat. 3:13-17; Juan 1:35-42), sino también el comienzo de la actividad bautismal de Jesús y de sus discípulos se dio en íntima asociación con el ministerio de Juan (Juan 3:22, 23; 4:1, 2). Desde su inicio, por lo tanto, el bautismo cristiano no consistía sino en una continuación del bautismo introducido por Juan, incluso en la forma, dado que también era recibido pasivamente por el interesado. Es verdad que luego del Pentecostés el bautismo cristiano adquirió nuevos elementos –la administración “en nombre de Jesús”⁵ y el “don del Espíritu Santo (Hech. 2:38; 8:14-17; 10:47, 48; 19:5, 6)–, pero todavía podía ser definido como el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados (Hech. 2:38; 22:16; ver Efe. 5:25-27; Tito 3:5-7). En otras palabras, no perdió su carácter moral (conversión) ni la orientación escatológica (Juan 3:5; Hech. 2:38-40; Rom. 6:4, 5; Tito 3:5-7) que heredara del bautismo de Juan.

Tal vez convenga resaltar que la iglesia apostólica, como un todo, nunca rompió con el bautismo de Juan, ni siquiera con los cambios introducidos en el bautismo cristiano luego de Pentecostés. El episodio ocurrido en Éfeso y registrado en Hechos 19:1 al 7, en el que Pablo rebautizó a algunos creyentes que habían sido bautizados por Juan antes de convertirse en discípulos de Jesús, parece haber sido único en el período apostólico. Ni Aquila y Priscila rebautizaron a Apolo, un cristiano proveniente de Alejandría que se encontraba en una situación idéntica a los discípulos de Éfeso (Hech. 18:24-28), ni la iglesia de Jerusalén rebautizó a los ciento veinte discípulos que venían de antes de la época del Pentecostés (Hech. 1:15), que habían recibido el bautismo primitivo o, en algunos casos, solo el bautismo de Juan propiamente dicho (Juan 1:35-42). El hecho de que Pablo haya rebautizado a los discípulos de Éfeso tal vez se deba, por lo menos en parte, a la experiencia de conversión del propio apóstol, que ocurriera luego de Pentecostés, siendo que él mismo había sido bautizado en el nombre de Jesús (Hech. 22:6; ver Rom. 6:3). La iglesia apostólica, e incluso la posapostólica, siempre tuvo un elevado respeto por Juan el Bautista (Mat. 11:11; 17:10-13; Juan 1:6, 7; 5:33-35), cuyo ministerio representaba el mismo inicio del movimiento cristiano (Hech. 1:21, 22; 10:36, 37; 13:23-25).⁶

EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO

El significado del bautismo cristiano está determinado por su naturaleza moral. El bautismo está asociado, en primer lugar, a la oferta del perdón inherente al evangelio. Fue de esta manera que

el mismo Jesús definió su ministerio (Mar. 2:17; Mat. 9:1-6; Luc. 7:36-50), y fue de este modo que los apóstoles lo anunciaron al mundo (Hech. 13:38; Efe. 1:7; Col. 1:13, 14). En segundo lugar, el bautismo está asociado a una respuesta de fe por parte del pecador (Hech. 10:43; 13:39; 16:30-33; 18:8). Eso significa que el perdón de los pecados no es inevitable (automático), sino que resulta de una aceptación y una confianza irrestrictas en el don salvador de Jesús (Juan 1:12; 3:16; Rom. 1:16, 17; 10:9). En tercer lugar, el bautismo está asociado al arrepentimiento, que es un subproducto de la fe. El hecho de creer por sí solo ya es una respuesta voluntaria y consciente a la predicación del evangelio (Rom. 10:14), pero esa respuesta también debe incluir lo que llamamos arrepentimiento (Hech. 5:31); de lo contrario, no puede ser considerada genuina (Hech. 20:21; Heb. 6:1). En otras palabras, la fe genuina conduce al arrepentimiento.

Y ¿qué es el arrepentimiento? En el Nuevo Testamento, hay dos palabras griegas que generalmente son traducidas como “arrepentimiento”: *metanoia* y *metamelomai*. Usada solo seis veces, *metamelomai* tiene un sentido más restringido, y no va más allá de un sentimiento de remordimiento o tristeza (Mat. 21:29, 32; 27:3; 2 Cor. 7:8; Heb. 7:21). Es claro que el verdadero arrepentimiento incluye la idea de remordimiento o tristeza, pero no se limita a eso. La noción más completa del verdadero arrepentimiento está expresada por el sustantivo *metanoia*, al igual que por *metanoëō*, su correspondiente verbal (“arrepentirse”). La idea de *metanoia*/*metanoëō*, que juntas aparecen 56 veces en el Nuevo Testamento, es la de un cambio completo de mente; es decir, un cambio completo de actitud, al punto de influenciar en toda la existencia de la persona (Luc. 3:8-14; Hech. 26:19, 20; 2 Cor. 12:21; 2 Tim. 2:24-26).⁷ En este caso, habría sido mucho más apropiado si solo *metamelomai* hubiera sido traducida en español como “arrepentimiento”, palabra de origen latino que significa remordimiento o tristeza. En español, la traducción más correcta de *metanoia*/*metanoëō* sería “conversión/convertirse”, que etimológicamente significa cambio de rumbo o dirección. El verdadero arrepentimiento, por lo tanto, significa el abandono de viejas opiniones, actitudes y comportamientos, y la aceptación consciente e integral de un nuevo patrón de creencias, una nueva disposición o postura, que se refleja en todos los aspectos de la vida, como es ilustrada, por ejemplo, en la parábola del hijo pródigo (Luc. 15:11-24).

La relación entre el bautismo y el arrepentimiento ayuda a explicar una de las metáforas bau-

Referencias

¹ Leland D. Harder,

“Age at Baptism”, *Mennonite Encyclopedia Online* (<http://www.gameo.org/encyclopedia/contents/B369ME.html>), accedido el 20 de octubre de 2008.

² Ken Camp, “Baptism Meanings and Methods”, *Thoughts and Actions* (<http://thoughtsactions.wordpress.com/2006/08/17/baptism-meanings-and-methods-spark-debate-among-some-baptists/>), accedido el 19 de octubre de 2008.

³ Vea especialmente Robert L. Webb, *John the Baptizer and Prophet: A Socio-historical Study* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1991), pp. 95-162.

⁴ b. Yebamoth 47a. Sobre el bautismo de prosélitos, vea Louis H. Feldman, *Jew and Gentile in the Ancient World: Attitudes and Interactions from Alexander to Justinian* (Princeton: Princeton University Press, 1993), pp. 288-341.

⁵ Sobre la relación entre el bautismo “en nombre de Jesús” del libro de Hechos y la fórmula trinitaria de Mateo

tismales más significativas del apóstol Pablo, la metáfora de la muerte y la resurrección (Rom. 6:1-11). Tomando como base la forma del bautismo bíblico (la inmersión), el apóstol desarrolla la idea de que la experiencia del bautismo simboliza la muerte a la vida antigua (vers. 1-3) y la resurrección a una vida completamente nueva, ya no más sujeta al pecado (vers. 4-6). Y todo esto debe ocurrir en un nivel absolutamente consciente, conforme es demostrado por el verbo *logizomai* en el versículo 11. Este verbo, que significa "juzgar/considerar", incorpora la noción de una cuidadosa actividad cognitiva, de manera que, al aceptar el bautismo, el pecador debe estar en plenas condiciones de tomar una decisión, la decisión de servir a Dios, sin permitir más que el pecado reine en su vida, sino sujetándose voluntaria y completamente a la voluntad de Dios (vers. 12, 13).

El bautismo, por lo tanto, consiste en una confesión pública no solo de un cambio de vida, sino principalmente de un señorío. Al ser bautizado, el pecador está escogiendo someter su vida a la voluntad de un nuevo Señor y declarar su entera lealtad a él. Este es, también, el significado de los dos elementos que fueron agregados al bautismo cristiano luego de Pentecostés. La fórmula "en nombre de Jesús" tiene la finalidad de dedicar al candidato a Jesucristo, y el don del Espíritu Santo, de hacer que eso sea una realidad. Al aceptar el bautismo, por lo tanto, el pecador declara solemnemente que, desde ese momento en adelante, su vida tiene un nuevo Señor. No está más entregado a los poderes que hasta allí habían dictado el curso de sus acciones. Cristo, ahora, es quien tiene el control absoluto (1 Cor. 1:12, 13). Y el Espíritu Santo, aparte de su capacitación profética (ver Hech. 1:8; 13:1), es quien habilitará al creyente para vivir realmente en sujeción a Cristo (Rom. 8:9, 14, 15; Gál. 4:6; 5:22-25; 1 Cor. 12:3).⁸

Se ha sugerido que el propio uso de la palabra "creyente", o sus equivalentes, en el libro de Hechos (Hech. 5:14; 11:21; 13:48; 14:1; 15:5, 7; 17:34; 18:8, 27; 19:18; 21:20, 25), indica que, a partir de Pentecostés, el rito bautismal incluía una especie de examen del candidato: la pregunta de si creía en verdad en Jesús como Salvador y Señor; pregunta que debía ser respondida afirmativamente. Hay claras evidencias de que un examen así se convertiría en práctica común en la iglesia del segundo siglo en adelante. El propio surgimiento de la lectura variante de Hechos 8:37 ("Felipe respondió: Es lícito, si crees de todo corazón. Y, respondiendo él, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios") puede estar relacionado con esta práctica, que tal vez se

remonte a los mismos comienzos de la actividad apostólica.⁹

Sea como fuere, el bautismo no puede ser tratado de forma descuidada, como si fuera solo un testimonio público de la aceptación de Jesucristo. Si bien el bautismo es un testimonio público de la aceptación de Jesús, una vaga percepción de este hecho no es suficiente, no a la luz del pleno significado del rito conforme es encontrado en las páginas del Nuevo Testamento. La relación que existe entre el bautismo y el evangelio, la fe y el arrepentimiento, presupone un elevado nivel tanto de la capacidad cognitiva como del ejercicio de la voluntad del que será bautizado. La respuesta de fe a la predicación del evangelio y el verdadero arrepentimiento implican elecciones conscientes, y toma de decisiones que impactarán profundamente toda su vida y cuyo alcance será eterno. La entrega y el compromiso exigidos por el bautismo no pueden de modo alguno ser minimizados, incluso más si las enseñanzas doctrinales y éticas de Cristo también son tomadas en consideración, como lo que debe ser comprendido y practicado por todo el que aceptó el señorío de Cristo.

En la siguiente parte de este artículo se analizará el tema del bautismo de niños en el Nuevo Testamento, al igual que algunas consideraciones históricas y pedagógicas. ♡

28:19, vea Leon Morris, *The Gospel According to Matthew* (Grand Rapids: Eerdmans, 1992), pp. 747, 748.

⁶ Para un estudio completo de Hechos 19:1 al 7, vea Wilson Paroschi, "Acts 19:1-7 Reconsidered in Light of Paul's Theology of Baptism", *Andrews University Seminary Studies* (que será publicado en breve).

⁷ H. Merklein, "Metanoia/metanoieō", *Exegetical Dictionary of the New Testament*, 3 ts. (Grand Rapids: Eerdmans, 1990-1993), t. 2, pp. 415-419.

⁸ Eduard Lohse, *The First Christians: Their Beginnings, Writings, and Beliefs*, trad. M. Eugene Boring (Philadelphia: Fortress, 1983), p. 68.

⁹ Veá Lars Hartman, "Baptism", *Anchor Bible Dictionary*, 6 ts. (Nueva York: Doubleday, 1991), t. 1, p. 591.



Los números del crecimiento

De ANN y ASN.

Por quinto año consecutivo, más de un millón de personas se unieron a la Iglesia Adventista en todo el mundo. La información fue dada por el Pr. Mathew Bediako, secretario de la Asociación General de la IASD, durante el Concilio Mundial realizado en Manila, Filipinas, en el mes de octubre.

Aquí están los números:

* La iglesia mundial cerró el primer semestre del año pasado con 15.780.719 miembros.

* El 89% de los nuevos adventistas son de Sudamérica, Centroamérica, África Centro-Oriental, África del Sur-Océano Índico, Asia Meridional y Asia Meridional-Pacífico.

* África y América Latina abrigan, actualmente, al 70% de los miembros de iglesia. Aproximadamente el 18% reside en Asia, el 7% está

en Norteamérica, y el 5% en Europa y Oceanía.

* Si bien Asia Meridional-Pacífico ha perdido más de 400.000 miembros, debido a la organización de la secretaría entre 2003 y 2005, presenta hoy el índice más alto de crecimiento regional: 6,6%.

* Unas 2.800 personas, en promedio, fueron agregadas diariamente a la iglesia.

* Actualmente, existe un adventista cada 425 personas en el planeta. En 1980, la proporción era de uno por cada 1.268.

* De acuerdo con el informe de la secretaría de la División Sudamericana, presentado en la reunión de la Comisión Directiva, el número de adventistas en Sudamérica es de 2.380.278, distribuido en 2.220 distritos pastorales, 9.392 iglesias y 10.965 grupos. La iglesia sudamericana es atendida por 2.897 pastores.✠

PARA REFLEXIONAR

“Lo que distingue a los constructores de imperios es su pasión. Dedicán la vida a una idea que, con el paso del tiempo, se convierte en un ideal. Más importante, inspiran a otras personas a comprar su sueño. De algún modo, todos se empeñan en cambiar el mundo”, escribió Michael Meyer, en su libro. Estaba en lo correcto G. W. F. Hegel, cuando dijo en su *PHILOSOFY OF HISTORY*: “Ninguna cosa grande en el mundo fue conseguida sin pasión”.

Las personas apasionadas no trabajan por dinero. Eso no quiere decir que no ganen algo de dinero, a veces, mucho dinero; pero personas como William Shakespeare, Thomas A. Edison, Sam Walton, Walt Disney y Bill Gates, aun cuando se hayan hecho ricos, no fueron inspiradas por dinero, sino por el impulso de concretar un sueño interior que podía marcar la diferencia en el mundo. Las personas apasionadas no realizan solo un trabajo, pues el trabajo es algo que se hace por dinero. La pasión es algo que se hace por inspiración. Las personas apasionadas cumplen su vocación, aun cuando reciben nada más allá de lo suficiente para satisfacer sus necesidades básicas. La cumplen porque ella es su vida.

La pasión no es algo que planeamos, sino que está implantado en nuestro ser. Es un sentimiento tan fuerte acerca de algo que nos lleva a perseguir

el objetivo de deseo. Nómbrala como quieras –impulso, encargo, compulsión, fuerza–, en su estado saludable, se origina en Dios como nacimiento de un sueño, el rastro de un nuevo camino que Dios nos llama a seguir.

La pasión significativa se origina en Dios, y está enraizada en los corazones receptivos y obedientes. Las personas apasionadas tienen el corazón en su trabajo; es decir, el trabajo las mueve de la misma manera en que un ser amado calienta el corazón. Bob Pierce, fundador de “Visión Mundial”, tenía como lema esta frase: “Que mi corazón lata por los deseos del corazón de Dios”. Era un hombre apasionado por los intereses de Dios; un hombre entusiasmado e incitado a cuidar de las personas heridas y sufrientes del mundo. Comprometido. A pesar de la enormidad de la tarea, Bob Pierce puso el corazón y el alma en el trabajo de combatir el hambre en el mundo.

La pasión nace en el corazón y de Dios, involucra nuestro corazón y nos compele a ser personas apasionadas, que traducen la devoción en acción. La pasión sin acción es solo un sueño. La acción sin pasión es trabajo fastidioso. La pasión en acción es un completo deleite.–Rick Ezell, *Preachingnow Newsletter* (30 de septiembre de 2008).

2009: Futuro con esperanza

De ASN.

Después del éxito del "Proyecto Impacto Esperanza", realizado el año pasado, la Iglesia Adventista en la División Sudamericana está lista para revivir las fuertes emociones con la ejecución de un nuevo proyecto titulado "Futuro con Esperanza", lanzado en ocasión de las reuniones de la Comisión Directiva de la DSA, los días 10 al 13 de noviembre de 2008. Al igual que en la embestida anterior se distribuyeron millones de revistas que transmitían el mensaje del regreso de Jesús, este año será distribuido el libro *Señales de Esperanza*, con un abordaje más directo y profundo del mismo tema de las revistas.

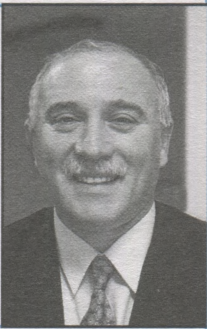
Pero, eso no es todo. Según el Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA, lo que se pretende hacer en 2009 es aproximar a los miembros al estilo de vida de la iglesia primitiva. "En ese período, la iglesia estaba unida, el Espíritu Santo fue derramado de manera especial, miles de nuevos creyentes fueron agregados y la base de las acciones misioneras eran los hogares", explica el líder. Inspirado en esa experiencia, el liderazgo de la DSA quiere usar hogares y templos para la predicación de la Palabra, los *Grupos pequeños*, el evangelismo de cosecha y las clases bíblicas.

El proyecto "Futuro con Esperanza" está dividido

en cuatro fases: la primera de ellas sucederá entre los días 23 y 30 de mayo, durante la Semana de la Familia. En la segunda fase, con el inicio previsto para el día 30, seiscientos mil hogares adventistas de Sudamérica deberán abrir sus puertas para recibir amigos, familiares, vecinos y compañeros de trabajo no adventistas, en un encuentro fraternal y evangelizador. El horario debe ser el más apropiado para los invitados.

La tercera fase incluye oración intercesora, el trabajo de los *Grupos pequeños*, las parejas misioneras y las clases bíblicas, preparando interesados para la cuarta fase, que es el evangelismo de cosecha, vía satélite, dirigido por el Pr. Mark Finley, desde Brasilia (24-31 de octubre) y Cochabamba, Rep. de Bolivia (1-7 de noviembre). El blanco del proyecto es llevar a cien mil personas al bautismo, en las dos semanas de evangelización. "Nuestro desafío es ver a cada *Grupo pequeño* llevar, por lo menos, a una persona al bautismo durante esas dos semanas. Será el mayor bautismo de la historia en Sudamérica. Además, pienso que podemos ir más allá. El 'Impacto Esperanza' ya probó de lo que la iglesia es capaz, cuando está unida, comprometida y dirigida por Dios", finalizó el Pr. Erton Köhler. ♣





Bruno A. Raso

Secretario ministerial de la División Sudamericana.

Ahora es el tiempo

Hay personas que no prestan atención al tiempo, creyendo que es accesible en todo momento. Algunos se olvidan de sus compromisos, otros llegan siempre tarde o nunca llegan.

Jamás hubo una época más difícil o desafiante. Este es el peor y el mejor momento. En él, enfrentamos las mayores adversidades y tenemos las mejores oportunidades. Ahora es el tiempo.

Hay personas que no prestan atención al tiempo, creyendo que es accesible en todo momento. Algunos se olvidan de sus compromisos, otros llegan siempre tarde o nunca llegan. Viven sobre la base del "mañana será otro día". Cuando se le preguntó a Alejandro Magno acerca del secreto de sus conquistas, respondió: "Estar siempre a tiempo y no demorarme nunca". De acuerdo con Cervantes, "cuando consideramos el tiempo de comenzar, a menudo es muy tarde para actuar". Albert Einstein afirmó: "Cuando pienso en el futuro, siempre viene muy tarde". Y Benjamín Franklin declaró: "La persona que vive dando buenas disculpas no sirve para ninguna otra cosa".

—¿Hay algún otro asunto para tratar en esta reunión? —preguntó el Dr. Rylan, al dirigir una comisión.

Desde el fondo de la sala, Guillermo Carey, joven de 25 años, dijo:

—La orden del Señor, de ir a predicar el evangelio a todo el mundo, ¿todavía es válida para nosotros hoy?

Ryland respondió:

—Síntese, joven. Cuando Dios quiera convertir a los paganos, ¡lo hará sin su ayuda!

Carey obedeció, pero no dejó de pensar en la pregunta formulada. Volvió a su casa, estudió las Escrituras y leyó todo lo que pudo sobre otras naciones. Trazó un mapa del mundo y lo colgó en la pared de su taller de zapatero. Sobre ese mapa, escribía todos los datos relacionados con los habitantes de cada región. Cuanto más estudiaba, más se convencía de que llegaría el momento de llevar el evangelio al mundo.

En 1872, fue invitado a predicar, y escogió el texto de Isaías 54:2: "Ensancha el sitio de tu tienda".

—El Señor nos llama a llevar las buenas nuevas de su gracia salvadora a las naciones paganas que todavía están en tinieblas —dijo Carey—. Debemos mirar más allá del círculo estrecho, hasta los rincones más distantes del mundo, donde hay millones de personas que todavía no escucharon el nombre de Cristo. No solo debemos esperar grandes cosas de Dios, ¡sino también debemos hacer grandes cosas para él!

Guillermo Carey fue enviado a la India, y allí permaneció cuarenta años y tradujo la Biblia a cuarenta dialectos.

Nuestro mundo globalizado actual está bajo un tsunami político, social y económico, de amplias y variadas consecuencias, con efectos devastadores, producido por mentes que pretenden evitarlo. Muchas ciudades, barrios, familias y personas necesitan ser alcanzados por el poder del evangelio. "Cada miembro debe ser un medio por el cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos. Todo el cielo está esperando a los hombres y a las mujeres por medio de los cuales pueda Dios revelar el poder del cristianismo" (Los hechos de los apóstoles, p. 479).

Víctor Hugo, escritor francés del siglo XIX, dijo que el futuro tiene muchos nombres: para los débiles, inalcanzable; para los temerosos, desconocido; para los valientes, oportunidad.

Ahora, tiempo de la mayor necesidad del mundo, es nuestra oportunidad. Ahora es el tiempo de integrarnos y comprometernos plenamente

con la misión de la iglesia. Ahora es el tiempo de esperar grandes cosas de Dios y emprender grandes cosas para él, porque “el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6).

Un mensaje de esperanza, una publicación de esperanza, un evangelio de esperanza, un futuro con esperanza. Para eso, contamos contigo, seguros de que contamos con él. Ahora. ♣

No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos.



Mensajeros de esperanza

LLAMADOS POR DIOS

Participe en un
Seminario de Capacitación para
Colportores Evangélicos,
y descubra la verdadera emoción
de ser un **mensajero de esperanza.**

Pida más información al **coordinador de Publicaciones** de su iglesia o
al **director de Publicaciones** de su Asociación o su Misión.

Visite www.portaladventista.com
Divulgando que la Esperanza es Jesús

